Año LIII - N. 6 JUNIO 1938

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA

DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destínanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

BOLETÍN SALESIANO

Año LIII - Número 6

JUNIO 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: Don Bosco y Napoleón. - Sor Modesta Ravasso heroína de la caridad. - *La obra de D. Bosco en España y América:* Astudillo. El cincuentenario de la muerte de Don Bosco - Alta Gracia. Fiestas jubilares - Quito. Don Bosco en el Ecuador - Lima. Las fiestas del cincuentenario en honor de S. J. Bosco - Magdalena del Mar. Visita del Ministro R. I. de Italia - Santo Domingo. La procesión de S. J. Bosco. - *De Nuestras Misiones:* Férvido llamamiento del Sr. Arzobispo de Quito en favor de la Misión de Macas destruida por el fuego - China. Al terminarse el primer decenio de la Obra Salesiana en Hong-Kong. - *Impresiones de la revolución española:* Algo de lo que hizo la bestia roja en Morón. - Crónica de gracias. - Necrologías.

Don Bosco y Napoleón.

Bellísimo paralelo hecho, en reciente discurso, por el Excmo. Sr. Arzobispo de Quito.

San Juan Bosco y Napoleón, hé aquí un santo y un coloso del siglo XIX. El mismo año de 1815 vió eclipsarse la gloria del segundo y alumbró con tenues resplandores la cuna del primero.

San Juan Bosco y Napoleón: ¡qué atractivo tema, qué interesante paralelo entre el soberbio corso y el humilde piamontés!

Pero ¿será posible comparar las famosas hazañas del uno con las, al parecer, despreciables labores del otro?

Porque si Napoleón fué sin disputa el genio de la guerra, y su gloria militar oscureció la de cuantos le precedieron, con excepción, quizá, de César, fué, además, gran estadista, gran diplomático y estupendo organizador.

San Juan Bosco, en cambio, consagró toda su vida al bien temporal y eterno de pobres niños y humildes obreros.

Y con todo, uno y otro ueron en busca de la gloria. La gloria fué el sol que les alumbró el camino; la gloria, la brújula que les trazó el derrotero; la gloria, cual poderoso imán, los atrajo y tuvo subyugados... Sólo que Napoleón fué en pos de la suya propia, y S. Juan Bosco, de la divina.

¿Cuál de los dos acertó?

* * *

¡Qué ensueños de poder, qué delirios de gloria los que torturaban el alma de Napoleón!

¡Cuántas veces en familiares conversaciones desarrolló sus inmensos planes! Asentarse en sublime trono, y tener vencida, humillada, rendida a Europa. Hacer de París la capital del imperio y atesorar en su seno todas las obras maestras en ciencias y artes. Distribuir cetros y coronas a hermanos, parientes y generales; fundar una nueva dinastía que durante largos siglos pregone a las generaciones futuras su fama, sus hazañas, su poder y su gloria.

Lanzarse, en seguida, a la conquista del mundo; porque a sus ojos, no era Europa sino miserable ratonera. ¡Oh, si hubiera nacido él algunos siglos antes, en aquellos venturosos tiempos cuando Alejandro, vencida el Asia, podía presentarse como hijo de Júpiter y arrancar la adoración del Oriente!...

¡Magna, extraordinaria, colosal empresa!

Para realizarla se necesitaban dotes personales excepcionales: un poder absoluto e ilimitado, numeroso y aguerrido ejército.

Nada de esto le faltó.

¡Qué poderosa inteligencia la suya, qué ardiente y brillante fantasía, qué voluntad de hierro, qué infatigable contracción al trabajo!

Su gobierno fué absolutista: reunió en sus manos todos los poderes: sólo él proponía y promulgaba las leyes; sólo él velaba por su ejecución; sólo él repartía los cargos del imperio. Todo otro poder, comparado con el suyo, no era sino la diminuta gota que mana de la desbordante fuente.

Su ejército fué el más numeroso y celebrado del siglo; por su arrojo y valor se conquistó el renombre de grande e invencible.

Cierto que para formarlo fué menester arrancar de los brazos de madres y esposas a esposos e hijos; lanzarlos a los peligros, azares y horrores de la guerra; derramar a torrentes

su sangre y, como trofeo de victoria, levantar, después de cada batalla, una montaña de cadáveres.

Cierto que, para ejercer el poder en forma tan absoluta, fué necesario violar las más santas libertades: la individual, la política, la de la prensa; fué necesario desenterrar el principio político pagano: «ceda toda ley ante la voluntad de César».

Y para sojuzgar a Europa, fué necesario violar tratados, conculcar derechos, emplear el fraude y la mentira... Pero ¿Qué importaba todo esto a Napoleón? La gloria desmedida y exorbitante le deslumbraba la mirada, le aguijaba los deseos, no le daba punto de reposo, ni despierto ni dormido.

Y vió en gran parte realizados sus ensueños. Su genio militar lanzaba, aun en las derrotas, deslumbradores lampos: Marengo, Jena, Austerlitz, Wagram ensancharon el territorio de Francia y retiraron sus fronteras. Su genio político vació en nuevo molde los pueblos y cambió el código de las naciones. Hasta el Papa emprendió largo y penoso viaje para coronarlo Emperador, y Francisco, el vencido de ayer, le entregó la mano de su hija, para que le diera un vástago para la dinastía nueva. Después de la paz de Viena, llegando al apogeo de su gloria, repartió cetros y coronas y vió a gran parte de Europa postrada y rendida a sus plantas.

Había, empero, en la tierra un poder difícil de sojuzgar: la Religión Católica. Y él que había proclamado el inconcuso principio de que «Una sociedad sin Religión es un bajel sin brújula» y que «Sola la Religión presta apoyo firme y estable a los Estados»; él, que tendiéndole la mano y levantándola del polvo en el que la había sepultado la Revolución, le devolvió la libertad y restituyó el cetro de las almas, él concibió envidia y celos de su poder: «Os habéis reservado las almas, le decía, y sólo me habéis dejado cadáveres».

Proclamóse sucesor y heredero de Carlomagno, robó al Papa sus Estados y los incorporó a su imperio. Quiso hacer del Pontífice Romano súbdito del Emperador, un representante o lugarteniente suyo en los asuntos religiosos.

Pero halló inquebrantable resistencia en la mansa firmeza de Pío VII. Para doblegarla escaló muros, forzó cerraduras, rompió a hachazos puertas y ventanas, y, puestas en el venerable Anciano las sacrílegas manos, lo arrancó de Roma, lo arrastró por campos y ciudades, lo encarceló, primero en Savona, y después en Fontainebleau, lo privó de sus ministros, amigos y consejeros, puso entredicho entre él y la Iglesia y le hizo apurar hasta las heces el amargo cáliz de privaciones, ignominias y canallescos vejámenes, hasta que, llena la medida de los crímenes del déspota, Dios, en su justo enojo, lo tomó en las manos, lo estrelló contra la roca de Pedro y, cual vaso de arcilla, lo convirtió en polvo...

Pero no anticipemos el trágico desenlace; volvamos más bien la mirada a más dulce y apacible cuadro.

* * *

Sed, sed insaciable de gloria devoraba también las entrañas de San Juan Bosco. Y en sus delirios de conquista, soñaba plantar el estandarte de Cristo en ciudades y aldeas, en islas y continentes, en ambos hemisferios, tanto entre pueblos cultos como entre bárbaros y salvajes.

Almas, almas, siempre almas era el grito que sin cesar brotaba de su enardecido pecho, los anhelos, suspiros y ansias en que se abrasaba su corazón de apóstol: todo lo demás era para él humo, vanidad, o, para emplear la enérgica expresión del Apóstol, fango y estiércol: *Omnia arbitror ut stercora ut Christum lucrifaciam.*

Para llevar al cabo tan ardua y al parecer temeraria empresa, necesitábanse dotes extraordinarias de naturaleza y gracia, inmenso poderío, huestes aguerridas y disciplinadas.

Y nada le negó Dios.

No era inferior en prendas naturales al gran corso. Tenía inteligencia clara, perspicaz y profunda: memoria prodigiosa, voluntad de acero, contracción al trabajo, como la de Orígenes, diamantina.

¡Con qué tesoros de gracia le enriqueció Dios! Sólo los santos son conquistadores de almas. Paciencia, resignación, pureza angelical, humildad y menosprecio de sí mismo y sobre todo caridad ardiente, llameante, que, como el fuego, busca por naturaleza propagarse y dilatarse, tales fueron las virtudes que, practicadas en grado heroico, hicieron del pobrecillo de Becchi un gran santo.

Sabía que la oración, al decir de Tertuliano, subyuga al mismo Dios, y por eso blandiendo esta arma poderosa, concebía las más arriesgadas empresas, arrollaba las más invencibles dificultades y llevaba a cima obras, según la prudencia humana, temerarias.

Y con todo ¿habría podido él solo conquistar el mundo? Alistó, pues, un ejército aguerrido y disciplinado, y como Dios en el cuerpo de barro del primer hombre, infundió en él

su espíritu; y como Jesús, antes de volar al cielo, envió a sus hijos a conquistar almas. « Id, les dijo, por todo el mundo y haced brillar en todas partes la luz santa de la Fe, vaciad los corazones en los moldes de la virtud, inflamad los pechos en el fuego del divino amor ».

Y fueron sus hijos y se desparramaron por el mundo, y fueron como los apóstoles de Cristo, *sine baculo*, sin ningún sostén humano, *sine pera*, sin ninguna riqueza, *sine calceamentis*, sin nada de lo que facilita al hombre el imperio sobre los demás hombres.

Y este ejército que con más derecho que el de Napoleón merece el renombre de grande e invencible, ocupó aldeas y ciudades, traspuso montes, surcó mares, puso la fatigada planta en heladas playas o encendidas arenas, y plantó la victoriosa cruz hasta en medio de tribus nómadas y salvajes: fueron combatidos y triunfaron, perseguidos y vencieron, segados por el hacha del verdugo y... cayeron, sí, cayeron; pero de sus palpitantes carnes e hirviente sangre brotaron nuevos y más esforzados campeones.

Sois vosotros, dignos hijos e hijas de San Juan Bosco, cuyo nombre no puedo pronunciar en este día sin profunda emoción; porque, durante el largo espacio de diez lustros, habéis ilustrado al Ecuador con las proezas y virtudes de vuestro Padre. Recibid, en nombre de la Iglesia ecuatoriana, a quien, aunque indigno, represento, y en el de la Patria a quien tanto amáis, el homenaje de nuestro férvido reconocimiento e imperecedera gratitud.

* * *

Empero ¿qué fué de la obra del portentoso genio de Napoleón, qué de su poderoso e invencible ejército, qué de su propia gloria?

Su obra creada y sostenida por la fuerza, fué el castillo de que nos habla Jesús, plantado sobre movediza arena: soplaron los vientos, cayeron las lluvias, salieron de madre los ríos y, convertido en ruinas, fué arrastrado por la corriente.

Europa sojuzgada retorcíase en la impotencia. Dos, tres, hasta cinco y seis veces intentó en vano sacudir la férrea planta del vencedor que la oprimía y estrangulaba. Por fin logró ponerse en pie, sacudir el ominoso yugo y lanzarse a la reconquista de la libertad.

Habíase puesto el sol de Austerlitz, y Leipzig y Waterloo abrieron por dos veces a los aliados las puertas de Francia: todos la invadieron como nube de langostas, talándolo y asolándolo todo; le impusieron humillantes condiciones, le arrebataron las conquistadas plazas, y redujeron su territorio a una extensión menor que el poseído antes de la Revolución.

El Sr. Arzobispo de Quito Dr. Carlos M. De la Torre, panegirista ferviente de las Obras de Don Bosco.

El grande, el poderoso, el invencible ejército, principiando por saber lo que era derrota, fué por fin, cual leve arista, devorado por el fuego. Rayo en la mano de Dios fueron el irreductible patriotismo de los españoles y los hielos insoportables de Rusia.

Napoleón, vencido y humillado, depuesta con sus propias manos la imperial corona, prisionero de los aliados, encadenado cual nuevo Prometeo a un escollo perdido en el Atlántico, fué obligado a apurar aquel mismo cáliz que él había propinado a Pío VII.

Gota a gota y durante largos seis años, saboreó el brevaje de menosprecios, humillaciones, aislamiento total del mundo y canallesca opresión, hasta que rendido, más que por la enfermedad, por los disgustos, desengaños y congojas, se hundió en la fosa.

La adversidad le abrió los ojos, lloró sus crímenes, se reconcilió con Dios y, como prenda de perdón, veló la Cruz junto a su féretro.

Francia agradecida quiso conservar sus mor-

tales restos y los guardó en suntuoso mausoleo. Visítanlo los viajeros, y satisfecha la curiosidad, vuélvenle friamente las espaldas.

La obra, entre tanto, de S. Juan Bosco no ha perecido; asentada sobre la indestructible roca del amor divino, ha visto desencadenarse las tempestades, rugir los vientos, salir de madre los ríos; pero ha permanecido firme, incólume, inconmovible.

Las valientes y disciplinadas huestes del santo, lejos de ser abrasadas por el rayo, han crecido y se han multiplicado; la redondez del mundo, en los polos y el Ecuador, las ha visto en su marcha triunfal. Hijos e hijas del Santo, sintiendo bullir en sus venas el espíritu de su Padre, y abrasado el pecho en el fuego inextingible del amor a Dios, van repitiendo las sublimes palabras: «Almas, almas, dadnos almas». Y las almas por millares se han dejado ganar por los atractivos del amor, y las almas han sido iluminadas por los resplandores de la Fe, y las almas, alegres y contentas, se han abrazado con la voluntad divina.

¡Cuántos niños abandonados y humildes obreros han encontrado, para satisfacer las necesidades de esta vida transitoria, el pan, que les sabe tan sabroso porque ganado con el trabajo, y el trabajo que les es tan dulce y apetecible, porque dispuesto y ennoblecido por Dios!

Todos han encontrado el secreto de llevar tranquila vida en el tiempo y obtenerla dichosa en la eternidad.

No se eclipsó la gloria de S. Juan Bosco con la muerte: antes bien llegó entonces a su apogeo.

Y si durante su vida mortal acudían presurosos para saciar la mirada en su dulcísimo semblante y escuchar una sola palabra de sus inspirados labios, hoy lo contemplan entre arreboles de gloria y ceñidas las sienes con inmortal corona.

En el templo de María Auxiliadora, perenne monumento del amor que profesó el Santo a la Virgen, encerrados en preciosa urna, duermen sus santos restos el último sueño. De todas partes acuden en tropel a venerarlos. Nadie se presenta frío o indiferente. Resuena en derredor el suave murmullo de la plegaria, y quien rebosando gratitud le agradece el beneficio recibido, quien, oprimido el corazón y anhelante el pecho, pero lleno de ilimitada confianza, le pide auxilio en su necesidad. Todos se alejan contentos o por lo menos consolados; porque no ignoran que vive en el cielo, que mira sus lágrimas, se compadece de sus cuitas y está siempre pronto a remedialas.

Tal es la gloria con que Dios premia a sus santos.

Gloria haec est omnibus sanctis eius.

El día 10 de mayo, nuestra Casa Madre tuvo la honrosa satisfacción de ser visitada por el Excmo Sr. Baratono, Prefecto de la Provincia de Turín.

Sor MODESTA RAVASSO
heroína de la caridad.

Nació esta benemérita religiosa en Trofarello (Turín) el 15 de junio de 1875; entró en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, en la casa madre de Italia, a los 18 años de edad. En el año de 1896, el Rvdo. Padre Don Evasio Rabagliati llevó la primera expedición de Hijas de María Auxiliadora a Colombia; de ella formaba parte la abnegada hermana Modesta que había pedido sacrificar su vida y todas sus energías en favor del prójimo; aquellas buenas hijas de San Juan Bosco fueron los primeros ángeles consoladores del Lazareto de Contratación, que en aquel lejano tiempo, más que ahora, bien podía llamarse «El País del Dolor».

El 7 de febrero de 1898 partieron las Hermanas para el Lazareto a empezar su obra de heroica caridad; entonces un viaje de Bogotá a Contratación requería un valor no común, especialmente de parte de Hermanas extranjeras, no acostumbradas a viajar a caballo y por caminos tortuosos, casi intransitables y atravesando ríos caudalosos, expuestas a toda clase de peligros durante ocho largos días. A su llegada a Contratación no encontraron sino un mezquino rancho de paja, que carecía, como es natural, aun de lo más indispensable; pero las generosas Hermanas no se arredraron por esto y especialmente la Hermana Modesta, que contaba entonces 23 años, estaba llena de vida, de entusiasmo, y con su carácter alegre, amable hallábase siempre dispuesta a sacrificarse en bien de los demás, empezó sus visitas de ángel consolador a las miserables chozas de los leprosos que entonces no estaban todavía hospitalizados ni cuidados como lo están ahora.

No se pueden leer sin conmoverse las crónicas de aquella fundación que tuvo principio en una región donde todo faltaba, y esto especialmente durante la guerra civil (1899 a 1903), cuando el hambre se hizo sentir de una manera verdaderamente cruel y cuando todas las comunicaciones entre Contratación y la capital fueron cortadas, haciendo esta circunstancia más sensible la separación de las Hermanas que se encontraron allá sin otros recursos que los que podía suministrarles la no menos heroica caridad salesiana del Padre Rabagliati.

Viendo las Hermanas a tantas pobres niñas huérfanas vagando por las calles sin que nadie se cuidara de ellas, iniciaron, en una miserable choza, un pequeño hospicio, y la Hermana Modesta, alegre, ardiente y generosa, se lanzó al trabajo con verdadero entusiasmo que sólo puede inspirar un amor espiritualmente materno; sin temor ninguno del contagio ella era la solícita enfermera, la consoladora de aquellos infelices a quienes sus semejantes despreciaban; y era el alma de aquella humilde y benéfica institución que más tarde se trasformó en un amplio e higiénico asilo en donde centenares y centenares de niñas han encontrado el calor del hogar, el afecto de los padres que la muerte les arrebató y hasta diversiones honestas y atrayentes que alegran su vida, pero más que todo, el fuego de la piedad verdadera que caldeando sus almas les hace llevadera y hasta feliz aquella vida de dolor, de alejamiento y de soledad.

Fué la Hermana Modesta prototipo de la misionera salesiana que, bajo una apariencia sencilla, alegre y amable, supo esconder los heroísmos de su celo y abnegación, durante cuarenta años consecutivos de su vida, pasados en el apartado Lazareto de Contratación, mereciendo que el gobierno italiano, con regio decreto de 30 de octubre de 1930, la proclamara acreedora a una condecoración especial, con medalla de plata, que le fué impuesta solemnemente por el mismo representante de S. M. el rey de Italia.

Enterada la buena hija de San Juan Bosco de que su Superiora trataba de utilizar en otro Instituto sus poderosas dotes de organizadora, y viendo en serio peligro su firme propósito de consagrar su vida entera a los pobres leprosos que habían venido a ser los benjamines de su alma angelical, tuvo un rasgo en extremo heroico; fué a la capilla del Lazareto, postróse ante el sagrario y pidió a Dios le enviara también a ella la terrible enfermedad, a fin de que en lo sucesivo nadie intentara sacarla de aquel doliente asilo donde encontraba todas sus delicias, y, pasados unos meses, Sor Modesta era allí una leprosa más, bendiciendo a Dios, en el colmo de su alegría, porque había saciado su ardiente aspiración. Y aun cuando los amorosos cuidados de sus hermanas lograron curarla, haciendo que se le aplicasen los últimos y más enérgicos remedios

que ha encontrado la ciencia, ella hizo caso omiso del certificado facultativo que la declaraba completamente libre de la cruel dolencia, y continuó prodigándose como lo había hecho hasta entonces, preocupada solamente de aliviar a sus amadas huerfanitas de cuyas almas había hecho su jardín escogido.

Para sufrir una intervención quirúrgica fué llevada, hace dos meses, a Bogotá, donde los médicos que la examinaron la declaraban, una vez más, perfectamente exenta de la lepra. Mas, a consecuencia de la operación sufrida, la heroica Hermana Modesta moría el 8 del pasado abril en la casa de Usaquén. Durmióse plácidamente nuestra heroina en brazos de la Virgen Dolorosa, quien, en el día de sus dolores, se la llevó del destierro a la patria, para premiar a aquella alma que supo derramar a manos llenas el consuelo en las heridas del cuerpo y más aún en las del corazón.

Sor Modesta Ravasso

Los moradores del Lazareto de Contratación han perdido su ángel consolador aquí en la tierra, pero tienen en el cielo una amorosa protectora cuya mediación les obtendrá del Altísimo toda suerte de gracias y consolaciones.

He aquí el valioso homenaje que oficialmente ha tributado a esta heroína el Departamento Nacional de Higiene de Colombia:

Resolución número 194 *de* 1938 (*abril* 9), *por la cual se rinde tributo de gratitud a la memoria de la Reverenda Hermana salesiana Angélica Modesta Ravasso.*

«El departamento nacional de higiene, considerando:

Que acaba de fallecer en esta ciudad la Reverenda Hermana Salesiana Angélica Modesta Ravasso, quien durante cuarenta años permaneció en el lazareto de Contratación, dedicada con ejemplar abnegación al cuidado de los leprosos y cooperando muy eficazmente en tiempos que era muy difícil la comunicación con esta ciudad;

que la Rvda. Hermana Ravasso por su cristiana labor, así como por sus virtudes y desprendimiento, se consagró en aquellos tiempos en que se carecía de hospitales a la atención de los enfermos, sufriendo toda clase de penalidades,

RESUELVE:

Artículo primero. — *Laméntase la muerte de la Rvda. Hermana Angélica Modesta Ravasso y considérase como una pérdita nacional la desaparición de tan virtuosa y abnegada religiosa.*

Artículo segundo. — *Solicítase del próximo congreso la partida necesaria para obtener que en el lazareto de Contratación se coloque, en lugar apropiado, un retrato de la benemérita religiosa, cuyo fallecimiento se deplora.*

Artículo tercero. — *Copia de esta resolución, con nota de estilo será enviada a la Rvda. Hermana Superiora de la Comunidad Salesiana en Colombia, como testimonio del reconocimiento de las virtudes y de su acción en favor de los enfermos de lepra de la Rvda. Hermana Ravasso.*

Comuníquese y publíquese.

Dada en Bogotá, *a* 9 *de abril de* 1939.

B. Velasco Cabrera,
Director nacional de higiene.

Sres Cooperadores,

consultad el **TESORO ESPIRITUAL.**
Propagad la **OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN.**

Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

Quito. - Preparativos para las fiestas cincuentenarias.

ESPAÑA - Astudillo. — El cincuentenario de la muerte de Don Bosco.

Sin duda, uno de los mejores modos con que Dios bendice a los pueblos es establecer en ellos una comunidad religiosa. A las comunidades religiosas, con relación a los pueblos, como a los sacerdotes con relación a los fieles, parecen dirigidas aquellas palabras evangélicas: «Vosotros sois la sal de la tierra». Así, en el noble pueblo de Astudillo, y como para conservar intacto el siempre acendrado espíritu religioso que en todos los tiempos le informó, ha permitido el establecimiento de esta comunidad de Salesianos, que derrochan esfuerzos sobrehumanos para acendrar más y más el espíritu religioso de los fieles astudillenses. No les basta a estos celosos hijos del preclaro D. Bosco atender a la formación misional de sus numerosos educandos, sino que la sobreabundancia de su celo apostólico puede aún extenderse a los de puertas afuera.

Con ocasión de la celebración del cincuentenario de la muerte de su santo fundador, D. Bosco, han tenido lugar en esta iglesia de Santa María, la del servicio del convento, piadosos actos en honor del glorioso «taumaturgo del siglo XIX».

Precedió a éstos un solemne triduo, y el último día del mismo (domingo día 30) tuvo lugar una misa solemne, cantada a tres voces, con acompañamiento de órgano, magníficamente interpretada por la *Schola cantorum* del internado.

La comunión general de este día fué un éxito del celo religioso de estos reverendos PP. Salesianos.

Por la tarde dieron una magnífica velada teatral, muy del agrado del público. En ella se representaron obras donde se aunaba el interés escénico con la más alta moralidad. La banda de música del Colegio, que cuenta con todos los elementos indispensables, interpretó selectísimas obras. Es admirable cómo la caridad conventual, trasunto de la mansedumbre evangélica, puede obtener efectos tan sorprendentes en tan escasísimo tiempo y con tan tiernecitos muchachos, que llegan a tocar sus diversos instrumentos con la perfección y soltura de los profesionales.

El día 31, fiesta de S. Juan Bosco, y este año cincuentenario de su muerte, hubo idénticos actos piadosos en la iglesia, con comunión general, a la que asistieron todos los niños y niñas de Astudillo comprendidos en la edad escolar, y asimismo numerosísimas personas mayores.

Durante la misa mayor predicó el M. I. Sr. D. Matías Alonso, canónigo de la S. I. Catedral de Palencia, poniendo de relieve el celo del apóstol de la niñez, D. Juan Bosco.

Don Matías Alonso, tan encariñado con la niñez, y tan preocupado de siempre con todos los problemas que afectan a la escuela y a la trascendencia de ésta, expuso, con la alteza de pensamientos que le caracteriza, la influencia de la escuela sobre el campo social, y abominando del laicismo perverso, apostrofó con contundentes razones y verbo cálido a los destructores de la conciencia del niño, que tanto mal han hecho a España.

Por la tarde, en el local teatro del Colegio, miembros salesianos pusieron en escena la zarzuela «El

Sacristán de la Aldea », representación destinada especialmente a todos los cooperadores, que quedaron, así como el resto del numerosísimo público, satisfechísimos del efecto escénico y musical, indicio de una preparación próxima y remota intachable.

(de *El Diario de Palencia*).

ARGENTINA - Alta Gracia. — Fiestas jubilares.

Una vez más, se ha comprobado el afecto y simpatía de que gozan los hijos de San Juan Bosco en esta histórica ciudad de las Sierras de Córdoba, que cumple en el presente año el 35º aniversario de su fundación. La adhesión y participación unánimes de nuestras dignísimas Autoridades, provincial y local; de los Cooperadores y Cooperadoras, del pueblo y de las principales familias de la localidad fué desde el primer momento el mejor índice del éxito de los festejos con que se pensó honrar al Gran Apóstol de la juventud, en sus bodas de oro de Cielo.

Y así fué; los 900 niños y jóvenes que, con otros tantos centenares de personas mayores, formaron el magnífico cortejo, todo aquel día, dan testimonio del hermoso homenaje que Alta Gracia, uniéndose al júbilo de los Salesianos, tributara agradecida a San Juan Bosco. Notas descollantes del gran concierto fueron: la numerosísima Comunión de niños, a la mañana, y la alegría singular con que los catequistas, con interesantes juegos y valiosos premios, supieron animarlos durante el día.

Don Calcagno, uno de los grandes « pioneros » de la Obra Salesiana del Ecuador, con cuatros niños jíbaros llevados por él el Colegio de Quito, en 1904.

En la magnífica y devota procesión de la tarde, San Juan Bosco, llevado en triunfo por las avenidas engalanadas de la población, bendijo complacido a su pueblo. Finalmente, los fuegos pirotécnicos, que llenaron de emoción y alegría a los miles de espectadores participantes de la fiesta, cerraron los actos populares de aquel día que constituirá con seguridad, en los fastos de esta ciudad y de sus buenos habitantes, inicio halagüeño de días más felices brotados al hechizo de las sonrisas y bendiciones del Taumaturgo del siglo XIX.

Que San Juan Bosco bendiga, en especial, a sus óptimos Cooperadores y Cooperadoras de Alta Gracia.

ECUADOR - Quito. — Don Bosco en el Ecuador.

Han tenido gran resonancia en toda la República las solemnes fiestas con que ha sido conmemorado el 50º Aniversario de la llegada de los primeros Salesianos y de la muerte de nuestro Santo Fundador.

Resulta tarea harto difícil hacer una relación, que sea a la vez resumida y completa, de todo lo que nuestros buenos amigos han dicho y hecho para celebrar estas Bodas de Oro en la Patria de García Moreno, que fué quien personalmente llamó a los Salesianos. Ni la más ingeniosa cronología podría prestarnos el alambique literario que ahora necesitaríamos para ofrecer, en un reducido pomo de esencias, los muchos y altísimos pensamientos, bellezas y fervores que de consuno, y con verdadera exuberancia tropical, han ofrendado a S. Juan Bosco y a sus obras la oratoria, el periodismo, la música, la poesía ecuatorianos.

De todos los órganos de publicidad que se han ocupado de estas fiestas, nos parece que la culta y benemérita Revista *Boletín Eclesiástico* de la Arquidiócesis de Quito es la que ha hecho de ellas una síntesis más completa. Todo su número de Enero p. p. va íntegramente dedicado a la Obra Salesiana, describiendo su actual estado de prosperidad en toda la República, insertando el precioso discurso del Sr. Arzobispo de que nos hacemos eco en estas páginas y reseñando los actos principales de las fiestas.

He aquí lo que dice:

I) Antecedentes. — Siempre que en la República del Ecuador, y especialmente en Quito, su Capital, se trata de rendir homenajes extraordinarios de gratitud, admiración y amor a San Juan Bosco y a sus abnegados hijos, compruébase el profundo arraigo que en el corazón ecuatoriano tiene « el más moderno de los santos y el más santo de los modernos », por su poderosa influencia en el progreso moral y material de nuestra Patria.

Así sucedió en las grandiosas fiestas de su beati-

Quito. - Nutrida asamblea estudiantil que trae su homenaje a la Obra salesiana.

ficación y canonización, celebradas con todas las pompas, y luces y galas de las mayores solemnidades. Ante un inmenso concurso de pueblo y de la mejor sociedad, se desarrollaron correcta y brillantemente, dejando en nuestras almas gratísimos e imperecederos recuerdos; pues todavía resuenan en nuestro oídos los deliciosos ecos de sus himnos, plegarias, panegíricos, discursos, poesías...

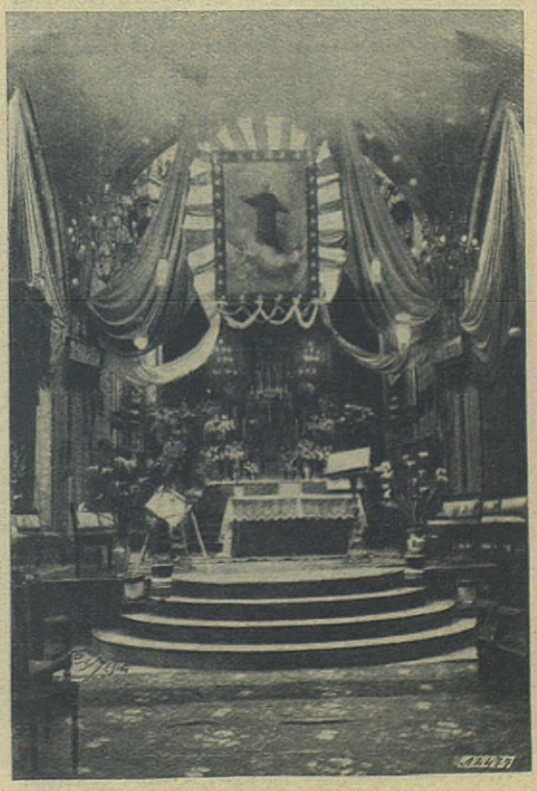
Así acaba de suceder durante las magníficas conmemoraciones cincuentenarias del arribo de los primeros salesianos al Ecuador y de la santa muerte de Don Bosco, acaecidos el 28 y 31 de Enero de 1888. El solo anuncio de estos dos magnos acontecimientos conmovió a toda la Nación, a cuyos más remotos ángulos había llegado, en conferencias de radio, en publicaciones y circulares oportunas, la electrizadora palabra del R. P. Elías Brito, que ha sido el principal gestor de los festejos.

Pero si en todas las Casas Salesianas había idéntico motivo para festejar ambos Cincuentenarios, la Superioridad resolvió, con sobra de razones, que la principal evocación debía hacerse en Quito, donde residen las principales autoridades eclesiásticas y civiles y donde la acción salesiana está mejor desarrollada.

Los Sres. Ex-alumnos Salesianos, que experimentaron más de cerca el benéfico influjo de la educación salesiana, fueron los primeros en formular un programa lleno de variedad e interés. Luego se reunieron varios Sres. Canónigos, Provinciales de Comunidades religiosas y las Directivas de Cooperadores y Ex-alumnos, para fijar el Programa general, de acuerdo con el Inspector de los Salesianos, quien fué, de niño, testigo ocular de la despedida entre Don Bosco y los primeros Salesianos destinados a Quito.

Los Diarios de la capital, «El Comercio», «El Día» y «El Debate»; los semanarios «La Sociedad» y «Dios y Patria», honraron sus columnas con artículos originales y bellas colaboraciones en honor del Santo de I Becchi. Y para iniciar el ciclo de actividades el Excmo. Señor Arzobispo escribió una brillante Alocución que prendió en todos los ánimos la llama del más grande entusiasmo.

II) Domingo, 23 de enero. La gloriosa jornada de los Ex-alumnos. — *Misa y asamblea general.* — A las 7 a. m. oyeron la santa Misa que fué celebrada por el gran amigo de la Obra Salesiana, Rmo. Señor Canónigo Leónidas Baquero. A las 9 y ½ tuvieron la



Quito. - San Juan Bosco en la catedral.

asamblea general para leer un hermoso Acuerdo en honor de los Padres Salesianos y oír la bella Conferencia del R. P. Angel M. Correa.

Acto Literario-musical. — Se realizó en el Teatro Salesiano, a las 3 p. m., con la asistencia del Excmo. Sr. Arzobispo, Rmos. Padres Provincial de los Jesuitas e Inspector de los Salesianos, R. P. Guido Rocca, General Julio del Hierro, Dr. Francisco Chiriboga Bustamante, Presidente del Comité Central de Cooperadores Salesianos; Dr. Mariano Suárez Veintimilla, Sub-Director del Partido Conservador Ecuatoriano; Sra. Anna Musello de Corá, Presidenta del Comité Femenino de Acción Salesiana; todo el Directorio de los Ex-alumnos; representantes de varias corporaciones católicas, numerosos sacerdotes y religiosos y conocidas familias de nuestra sociedad.

Principió con el canto del Himno Nacional y con el conceptuoso y elegante discurso de introducción, pronunciado por el notable escritor y literato, señor Doctor Manuel Elicio Flor, ex-alumno Salesiano de Riobamba y actual Ministro de la Corte Suprema. El Sr. Comandante Francisco A. Villavicencio, ex-alumno salesiano de Quito, declamó con dicción elegante y apropiada su inspirado poema « María Auxiliadora y la Canonización de Don Bosco ». Las Srtas. Inés Costales y Clemencia Montenegro, distinguidas alumnas del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, deleitaron con sus bien educadas voces, cantando partituras de la *Norma* de Bellini y *Boemia*, respectivamente. El Sr. Eduardo Albornoz, ex-alumno salesiano de Quito y Director de la Compañía « Sindicato Teatral », declamó lucidamente « El Místico » de Rusiñol y la preciosa composición « Las Manos ». El R. P. Guido Rocca, que ama al Ecuador como a su misma Patria, Italia, agradeció con frases delicadas y expresivas un elegante ramillete de flores, que la niña Fabiola Falconí le obsequiara, con breve y bien trazado discurso. Este Padre fundó el Instituto « Don Bosco », motivo por el cual recibió múltiples manifestaciones de aprecio durante su permanencia en Quito. Terminó este Acto Social con el Himno a San Juan Bosco y la síntesis histórica de la Obra Salesiana en el Ecuador por el R. P. Elías Brito, cuyos volúmenes de propaganda salesiana y ecuatoriana se han recomendado en todo el mundo desde el punto de vista histórico, literiario y artístico.

III) Solemnes cultos en la Catedral metropolitana durante los dias 26, 27 y 28. — *El programa* de estos cultos se cumplió a la perfección.

Los oradores de la mañana. — En notables fiestas religiosas de Quito se busca al Padre Agustín Vaca, agustino, para que ocupe la tribuna sagrada, por su estilo claro y convincente, por su sabia doctrina y su dicción serena y reposada. Con estos recursos oratorios hizo el virtuoso agustino un espléndido elogio del Santo del obrerismo cristiano.

El distinguido orador carmelita, R. P. Froilán de la Inmaculada, con la palabra viva y llena de entusiasmo que vibra en todos sus sermones, expuso las diversas finalidades que persigue la Obra Salesiana en la formación integral de la niñez.

El R. P. Martínez de la Vega, jesuíta, tiene singular habilidad para ensalzar las glorias de los apóstoles de los niños; conversa deliciosamente con el auditorio y « cuando quiere, lo sacude con la fuerza de un golpe oratorio o lo suspende con inefables narraciones poéticas »; y con esta magia desarrolló el tema « Jesús y María Auxiliadora »: los dos amores de San Juan Bosco.

Los oradores de la tarde. — El R. P. Elías Brito, salesiano, desarrolló el tema « San Juan Bosco y los Obreros »; el R. P. Olascoaga, jesuíta, « La Religión y los Obreros »; el R. P. Inocencio Jácome, prior de los Dominicos, « El Comunismo » y el R. P. Martínez, Guardián de San Francisco, « El Socialismo ». Gran número de obreros asistieron a estas importantes Conferencias.

IV) Domingo, 30 de enero. - La fiesta maxima. — *El solemnísimo Pontifical.* — Lo celebró el Excmo. Señor Arzobispo, Mons. de la Torre, con asistencia del Excmo. Señor Nuncio Apostólico y de Mons. Domingo Comin, Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza.

Los alumnos de ambas casas salesianas cantaron una hermosa Misa polifónica, acompañados por la orquesta y dieron gran realce a la solemnidad. Después del Evangelio, el magistral orador sagrado, M. R. P. Fray Ramón Gavilanes, Provincial de los Mercedarios, con la arrebatadora elocuencia que le caracteriza, tuvo suspenso al auditorio por una hora, ensalzando la educación salesiana, basada en la organización cristiana del trabajo, que es ley imprescindible de la vida, y en el ejercicio práctico de los principios religiosos, que determinan la existencia de los pueblos.

El acto literario-musical. — Se verificó en el Salón de Actos del Colegio Central de los Corazones. Asistieron los Excmos. Prelados Mons. Fernando Cento, de la Torre y Comin; Provinciales religiosos, Sres. Canónigos, sacerdotes del clero secular y regular, representaciones de Institutos docentes católicos, de Cooperadores y Ex-alumnos Salesianos del citado Comité de Bodas de Diamante y otras connotadas personalidades de nuestro mundo social. Cantado el Himno de San Juan Bosco, letra del Dr. Luis A. Salgado y música del R. P. Elías Maldonado S. S., ocupó la tribuna el Dr. Chiriboga Bustamente, y en una elocuente pieza oratoria, hizo la apología de la Obra Salesiana y puso de relieve su magnífico desarrollo, desde el antiguo Protectorado Católico o Escuela de Artes y Oficios, hasta las misiones orientales. Al referirse a estas últimas, tuvo frases de grande efecto, al unir el dolor de los últimos acontecimientos de Macas con la alegría del Jubileo Salesiano. — La Señorita Laura Correa declamó una tierna y delicada poesía a San Juan Bosco, compuesta por un Salesiano uruguayo, e impresionó gratamente al auditorio con su bella declamación. — El R. P. Elías Brito, con palabra fácil y bien documentada, tejió la historia salesiana en nuestra Patria, terminando con un efusivo saludo a los dignísimos Prelados. — El Dr. Luis A. Salgado, entusiasta Secretario del Comité de Cooperadores, declamó con corrección y elegancia su com-

posición original « Jubileo Salesiano », que fué interrumpida algunas veces con sonoros aplausos y que al final le mereció unánimes felicitaciones. — Finalmente, Mons. de la Torre cerró con broche de oro este Acto Social, pronunciando un Discurso genial y admirable, así por la profundidad del pensamiento como por la brillantez de la exposición: pieza oratoria que enriquecerá nuestra literatura y que nosotros la publicamos en nuestras páginas de honor.

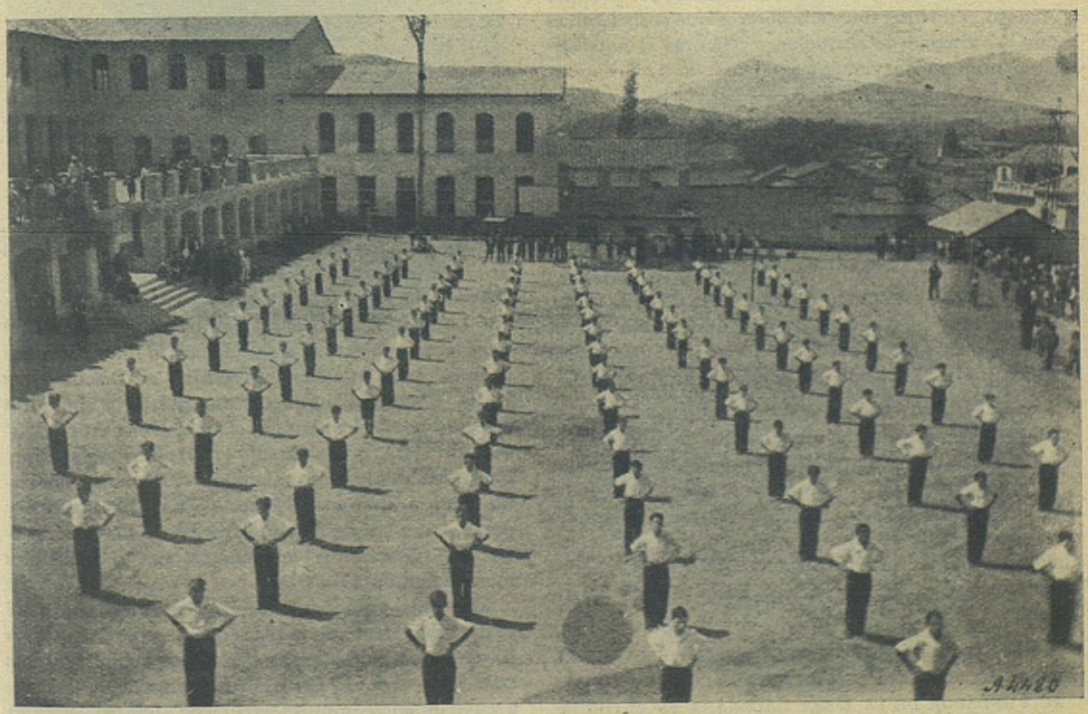
En la parte musical estuvieron muy felices las Srtas. Lucila Jurado y M. Victoria Maldonado, que ejecutaron el Allegro de la *Sinfonía V* de Bethoven. El Sr. Fulvio Kirvy hizo vibrar las cuerdas de su violoncelo con la *Barcarola* de Tschaikovsky, entusiasmando tanto al público, que mereció el bis, y tocó los ensueños de Schumann. El Señor Don José M. Trueba, afamado tenor español, fué objeto de frenética ovación cantando « La Partida ». La Srta. Lilliam Charvet, con su bien timbrada voz, fué muy aplaudida, cantando el Aria de *Rigoletto*, de Verdi. El Acto que reseñamos fué amenizado por la Orquesta « Iris » del Conservatorio Nacional y dejó en el ánimo de todos los concurrentes muy gratas resonancias. Fué un himno de gloria y de aplauso para los modernos educadores de la niñez y destacados paladines de la actual civilización.

La alocucion vespertina del excmo. señor Nuncio Apostolico. — Desde las cinco de la tarde afluyeron a la Catedral Metropolitana centenares de personas, ávidas de oír la autorizada palabra del meritísimo Representante de la Santa Sede. Después de rezado el Santo Rosario, principió a hablar Mons. Cento con voz robusta, dicción clara y estilo elegante. Cantó las glorias de Don Bosco Santo, destinado por la Providencia en nuestros tiempos para defender las ideas de caridad y justicia pregonadas por la Iglesia Católica, como el único y eficaz remedio para la solución del problema social, especialmente ahora en que luchan frente a frente el catolicismo y el bolchevismo. Fué muy aplaudido.

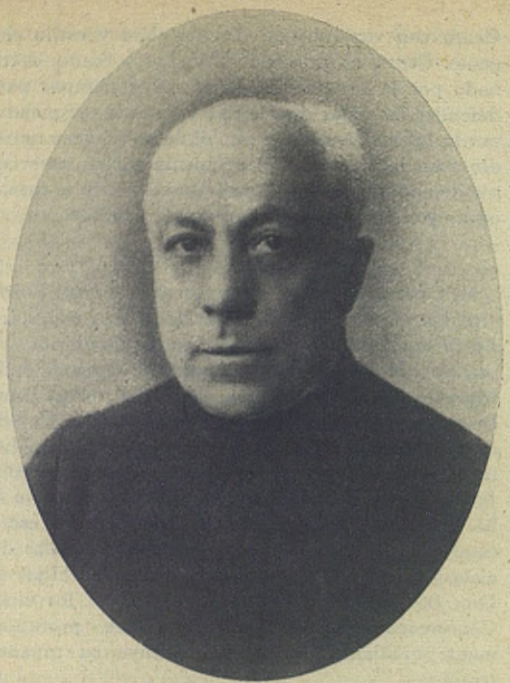
LUNES, 31 DE ENERO

V) Cincuentenario de la muerte de Don Bosco - *a*) En el Aspirantado Salesiano del Jiron. — *La Misa solemne.* — El 31 de Enero, día glorioso en que voló al cielo el Santo Fundador, después de la Misa de comunión general, celebrada por el Rmo. Inspector Don Pablo Montaldo, la devota Capilla recibió a gran número de personas para la Misa Solemne, cantada por el Rmo. Señor Canónigo Jarrín. Después del Evangelio, subió al púlpito el M. R. P. Guido Rocca, quien aplicó el dicho escritural « Tu descendencia será como las estrellas del cielo y las arenas del mar », a los Hijos e Hijas de Don Bosco, que se hallan esparcidos en los cinco Continentes, plasmando generaciones profundamente cristianas, lo cual constituye su máximo triunfo.—

La exposición. — El R. P. Telmo Andrade, estimable Director del Jirón, había auspiciado una lucida Exposición de trabajos manuales y artísticos a cargo de los alumnos de ese Plantel, laboriosa colmena de instrucción vocacional y de preparación para la vida salesiana. En tres salones se exhibieron hermosos relieves cartográficos, dibujos nítidos,



Quito. - Un número de la gran revista gimnástica.



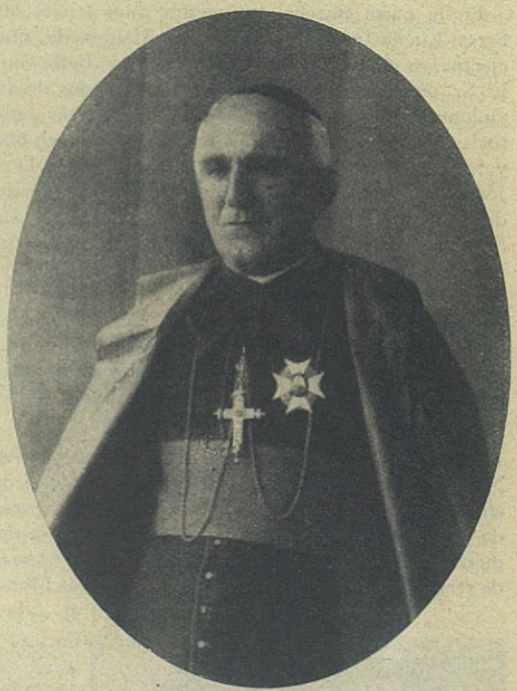
El benemérito P. Guido Rocca, fundador del Instituto Don Bosco de Quito y uno de los primeros pilares en que se asentó la Obra Salesiana en el Ecuador.

sugestivos paisajes y acuarelas; magníficas pantallas para escritorio; alegorías expresivas y simbólicas; esferas y globos terráqueos bien elaborados; bombas impelentes, absorbentes, etc.; y completaba la Exposición una serie de objetos indígenas del Oriente Azuayo, y de insectos y coleópteros que embelesaban por la variedad de sus colores y figuras al notabilísimo número de visitantes.

El acto Literario-musical. — El M. R. P. Angel M. Correa, que es toda una promesa literaria para el Ecuador Salesiano, lo ofreció en elegante frase, al Excmo. Sr. Nuncio, Mons. Comin, Padres Carmelitas, Madres Marianitas y numerosas familias de nuestra sociedad. Los Aspirantes representaron el emocionante y educativo Drama « Trabajo y Honradez », que conmovió al auditorio con sus patéticas escenas y con el esmerado desempeño de cada actor. Fueron muy bien cantados el Himno a Don Bosco, la Romanza « El Cazador » del Card. Cagliero y la « Virgen del Batallón » de Mons. Costamagna.

b) El Himno de accion de gracias en la Catedral. — Terminada una espléndida Conferencia del R. P. León Scamps, Visitador de los Lazaristas y muy amigo de la Obra Salesiana, el Excmo. Mons. Comin entonó el solemne *Te Deum*, que fué cantado en el coro por el gran conjunto polifónico de los alumnos del Seminario Mayor de San José, quienes hicieron gustar las excelencias de la música gregoriana.

VI) Sabado, 5 de febrero gran asamblea social para la colocacion de una placa conmemorativa al Fundador de la Obra Salesiana en el Ecuador. — Para acto tan solemne y justiciero se congregaron en el patio principal del Instituto « Don Bosco »: representantes de la Universidad Central, Colegio Militar, Liceo Fernández Madrid, Sagrados Corazones, Providencia, Instituto Pérez Pallarés, Pensionado La Salle y Borja (éste íntegro) damas, caballeros y buen número de obreros. La Asociación « Luis Calcagno » asistió en pleno, debiendo anotar que sus miembros Sres. Humberto Falconi y Gustavo Vallejo Larrea auspiciaron este magnífico número del Programa Conmemorativo. Los magis-



Mons. Comin, Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, infatigable Apóstol de los Jíbaros del Ecuador quienes le llaman « El Padre grande » y en cuyas selvas ha pasado toda su larga y fecunda vida sacerdotal.

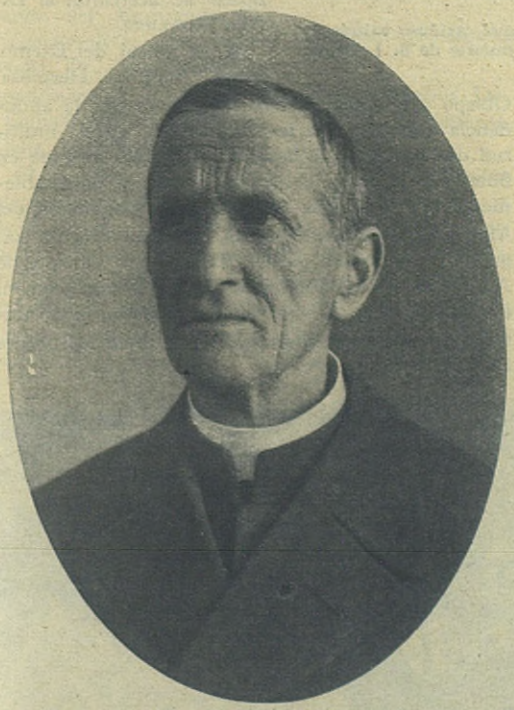
trales discursos del Sr. Dr. Julio Tobar Donoso, escritor católico de sobresalientes ejecutorias, y del Sr. José Joaquín Flor, inteligente miembro de « Juventud Nueva », fueron escuchados con gran interés. La Srta. Alicia Valdez y niñita Yolanda Alarcón cautivaron a la Asamblea declamando muy hermosas poesías. Muy emocionante estuvo el Discurso del Padre Rocca, al agradecer un ramillete de flores ofrecido por la benemérita Dama Doña Anna Musello de Corá, quien agasajó en igual forma al Rmo. Padre Montaldo, ya que ambos venerandos Salesianos fueron alumnos directos de San Juan Bosco y presidieron las fiestas jubilares, con enorme satisfacción de cuantos apreciamos sus indiscutibles merecimientos.

Momento culminante de esta manifestación fué el descubrimiento de la placa conmemorativa que los Ex-alumnos Salesianos, guiados por su inmejorable consejero, el R. P. Brito, dedicaron al P. Calcagno, a cuyo mágico impulso creció en nuestro suelo el benéfico árbol salesiano.

VII) Domingo, 6 de febrero. Brillante conclusion de las fiestas cincuentenarias. - La gran revista de gimnasia dedicada a las Autoridades civiles. — A las 10 a. m., 150 alumnos salesianos presentaron un lucido Acto de gimnasia a las órdenes del Mayor Darío Arteaga y a los acordes de una Banda del Ejército. El R. P. Angel M. Correa pronunció un jugoso Discurso de ofrecimiento, antes de que los jóvenes gimnastas arrancaran nutridos aplausos con la gallardía y precisión de sus movimientos individuales y colectivos.

Inmediatamente después, hubo un emocionante partido de Basket entre los equipos de La Salle y Don Bosco, triunfando el segundo. La Srta. Rodríguez elogió a los deportistas y la niña Azucena Pezantes entregó a los victoriosos el galardón obsequiado por el Señor Gonzalo Pezantes L. Presidente de la Asociación « Luis Calcagno ».

El banquete dado por los Ex-alumnos Salesianos. — Fué ofrecido a los personajes que contribuyeron al esplendor de las fiestas



El Rvdo. P. Montaldo actual Inspector Salesiano del Ecuador e impulsor incansable de nuestras Obras, que tuvo la fortuna de conocer a S. J. Bcsco.

El Rmo. P. Montaldo agradeció, en nombre de todos los Salesianos, el grandioso homenaje nacional de que habían sido objeto, el Dr. Chiriboga Bustamante, con la galanura que le es peculiar, recomendó la gratitud nacional para todos los Salesianos; luego el Sr. Comandante Francisco A. Villavicencio entregó al R. P. Rocca, en nombre de los Ex-alumnos, una bellísima tarjeta de oro, por los relevantes servicios prestados a la nación ecuatoriana. El agasajado agradeció, manifestando su conmoción y gratitud, porque entre las varias condecoraciones que había recibido, ninguna le agradaba más que ésta, de sus Ex-alumnos, ya que era el brote de la proverbial gratitud ecuatoriana. Finalmente, el Sr. Arzobispo, a petición de los Sres. comensales, manifestó su íntima complacencia por haber visto a todo Quito rodeando a los Salesianos, quienes en todo tiempo han trabajado por Dios y por la Patria

El acto dramatico-musical dedicado a los obreros. — Después del ágape, casi todos los comensales pasaron al Teatro para presenciar el grandioso Drama *La Patagonia*, de Don Lemoyne, que el R. P. Maldonado había preparado con arte exquisita. El Teatro robosaba de selecto público y, en uno de los entre actos, el Padre Maldonado fué galardonado con una artística tarjeta de oro, ofrecida por la Asociación « Luis Calcagno », en reconocimiento de sus envidiables dotes intelectuales y morales y de sus méritos como Decano de los Salesianos Ecuatorianos, como hábil educador, notabilísimo director de escena y afamado compositor musical. El Sr. Gustavo Vallejo Larrea, miembro de dicha Asociación, le entregó la tarjeta con frases muy elocuentes. La niñita Alarcón, con expresiva improvisación, con gracia inimitable, con mímica sugestiva, declamó la hermosa composición de Rubén Darío « Margarita ». Terminó la velada con recitaciones y danzas de carácter autóctono, a cargo de los artistas, Sres. Luis Bedoya y Enrique Vázquez.

Conclusión. — Con este Acto dedicado a los obreros terminaron los festejos conmemorativos, dejando en la Sociedad ecuatoriana mayores simpatías para los abnegados redentores del obrerismo

El Sr. D. Luis A. Salgado, Secretario de los Cooperadores de Quito y gran animador de las fiestas.

Lima. - Los Exmos. Sres. Obispos de Ayacucho recibiendo el cariñoso saludo de la Familia Salesiana, en la fecha cincuentenaria de la muerte de S. J. Bosco.

ecuatoriano. Muy sinceramente nos hemos regocijado por estos triunfos católicos y salesianos en la Patria de García el Grande, la que ha demostrado, una vez más, su nobleza y lealtad.

PERU - Lima. — Las fiestas del cincuentenario en honor de San Juan Bosco.

En nuestro Templo Parroquial de María Auxiliadora, y en los días 28, 29 y 30 de Enero, se celebraron solemnes festejos en honor de San Juan Bosco.

El triduo, sumamente concurrido, fué predicado por el Excmo. y Revdmo. Mons. Francisco Solano Muente, Obispo de Ayacucho, quien impartió también durante el triduo la bendición con el Santísimo Sacramento.

El día de la fiesta, lunes 31, fué verdaderamente suntuoso. Las comuniones en las Misas de la mañana fueron numerosísimas. Comulgaron muchísimos exalumnos y los que constituyen el Grupo de Acción Católica hicieron su comunión general.

Así mismo, unos 300 exploradores de los Oratorios Santa Rosa y San Juan Bosco se acercaron al Divino Banquete.

El Pontifical del Excmo. Mons. Santiago Hermosa, Obispo del Cuzco, resultó imponente por la abundancia del clero que le acompañaba, por la multitud de los fieles que llenaban el templo de bote en bote, por la parte del canto ejecutado admirablemente por la *Schola Cantorum* de Magdalena del Mar y especialmente por la bellísima oración sagrada pronunciada por el Excmo. Sr. Obispo de Ayacucho, Mons. Francisco Solano Muente, quien, durante el solemne pontifical, ocupaba en el presbiterio el puesto correspondiente a su dignidad, frente al trono episcopal.

Lima. - El Sr. Ministro de Justicia actuando da padrino en el acto de la colocación de la primera piedra del monumento a S. J. Bosco.

Por la tarde, repitióse el fervor de la mañana.

Nuestro templo se vió una vez más absolutamente lleno y a los fieles les dirigió la palabra el muy R. P. Fortunato Chirichigno.

En el Instituto Leonardo Pflucker. — En nuestro Oratorio Festivo del Instituto Leonardo Pflucker, el día 30 de Enero, como conclusión de los Santos Ejercicios Espirituales en los que participaron unos 200 jóvenes, se bendijo solemnemente la piedra fundamental del monumento que se erigirá a San Juan Bosco.

Lima. - Los aspirantes de Magdalena del Mar disfrutan de un día de asueto.

La bendición estuvo a cargo del Encargado de Negocios de la Santa Sede, Mons. Dr. Jaime Morelli y apadrinaron el acto el Sr. Ministro de Justicia Dr. Diómedes Arias Schreiber y su hija la Señorita Delia Arias Schreiber.

El Sr. Ministro tuvo frases de aplauso y sincero afecto para los Salesianos y organizadores de la fiesta, y puso de relieve la gran obra de San Juan Bosco, apreciada y difundida en todo el mundo.

El 13 de febrero, en el mismo Oratorio, el Excmo. y Revdmo. Mons. Pascual Farfán, Arzobispo de Lima, bendijo con toda solemnidad los instrumentos de la «fanfarra D. Bosco» y apadrinaron el acto la Srta. Belén de Osma y el Sr. Alcalde del Rímac, Dr. Augusto Thonrdike.

El Excmo. Sr. Arzobispo, contestando al saludo del Sr. Inspector Salesiano, quiso manifestar una vez más el vivo cariño que tiene a la obra de San Juan Bosco, e hizo votos para que se extienda siempre más en su Arquidiócesis y en todo el Perú.

En el Oratorio festivo Santa Rosa de Lima. — En nuestro Oratorio Festivo, el día 30 de Enero, tuvo lugar la gran repartición de premios, precedida de la Comunión General en la Misa de la mañana.

Lima. - Los niños del Oratorio Don Bosco asistiendo al acto de la colocación de la Primera Piedra.

Lima. - Los Ex alumnos del Grupo de Acción Católica después de la Comunión General, el día cincuentenario de la muerte de Don Bosco.

Estaban presentes unos 800 niños y se repartieron 180 pares de zapatos, docenas de camisas, camisetas, cortes de vestido, medias, juguetes y mil otras cosas más. 500 fueron los premiados y los otros 300 fueron agasajados con otras golosinas.

Nuestro profundo agradecimiento a las Señoras y Señoritas de la Junta Directiva: Sra. Rosa A. de Ferreyros, Srta. Rosa Serdio, Srta. María L. Bloisa, Sra. Antonieta de Flores y a las otras muchas personas que han cooperado y cooperan con tanto entusiasmo y eficacia al desarrollo y progreso de nuestro Oratorio Festivo.

Ejercicios Espirituales. — En el mismo oratorio, unos trescientos Oratorianos hicieron su retiro espiritual, desde el día 16 al 20 de febrero.

Magdalena del Mar. - La visita del Excmo Sr Ministro de Italia..

PERU - Magdalena del Mar. — S. E. el Gran Oficial Hugo Faralli, Ministro R. I. de Italia en el Perú, inaugura los nuevos locales.

El 14 del presente febrero, se inauguró la ampliación de esta Casa de formación, con cocina nueva, despensa, cantina, baños, etc.

La bendición solemne la dió el Secretario de esta Nunciatura, Mons. Jaime Morelli, gran amigo de los Salesianos, apadrinando el acto el nuevo Ministro de Italia en el Perú, S. E. el Gran Oficial Hugo Faralli.

Para aumentar el esplendor y la alegría de la fiesta, vinieron los Jóvenes Exploradores de la nueva Casa salesiana de «Bajo Puente», *Leonardo Pflucker*.

Al llegar el Sr. Ministro, fué recibido con calurosos aplausos y al son de la banda de los Exploradores. En el amplio pórtico de los nuevos locales, donde campeaba el busto de nuestro Santo Fundador, en medio de flores y de banderas peruanas e italianas, verificóse el Acto, comenzando con el Himno nacional y el canto de los Exploradores. Dijo a continuación un breve, sentido y muy aplaudido discurso el Rvmo. Sr. Inspector, Don Gaudencio Manachino, que tanto se desvela por el progreso espiritual y material de esta Casa de formación. Improvisó luego otro hermoso discurso el Secretario de la Nunciatura, Mons. Morelli, haciendo resaltar como los Salesianos son muy queridos del Papa, del Gobierno de Italia y de todas las Naciones donde se instalan, corroborando sus afirmaciones con varios hechos.

El Sr. Ministro contestó con breves y elocuentes frases a las palabras del Sr. Inspector, manifestando la gran simpatía y admiración que siempre ha tenido por la Obra de Don Bosco, que se va extendiendo cada día más por todo el mundo, por medio de sus hijos que encarnan de una manera maravillosa el genuino espíritu del gran Fundador.

Mons. Morelli procedió luego a la bendición de los nuevos locales.

Acto seguido, un joven boliviano leyó un discursito de agradecimiento en italiano a Mons. Morelli y a S. E. el Sr. Ministro, clausurándose el acto con el canto «Giovinezza», coreado por los jóvenes Exploradores y por nuestros estudiantes.

SANTO DOMINGO. — La procesión de San Juan Bosco.

Con motivo de cumplirse el quincuagésimo aniversario de la muerte de San Juan Bosco, los padres Salesianos realizaron solemnes fiestas.

El día 28 de Enero, dieron comienzo los actos preparados con tal motivo, celebrándose una concurrida procesión, en la tarde del domingo, que partió de la Capilla de la Escuela Salesiana, a la que asistieron más de dos mil feligreses, con representaciones de todas las sociedades religiosas de esta capital, siendo amenizada por la banda de la escuela, formada por más de 30 niños de corta edad, uniformados de blanco y con una perfecta instrumentación.

El desfile de la procesión fué así. En primer lugar, más de doscientos niños, en dos filas, con estandartes alusivos a Don Bosco, a los que seguía una carroza bellamente adornada con ricos mantos, llevando la imagen de la Vírgen; después las Hijas de María, Corazón de Jesús, Hijas de la Altagracia y otras congregaciones, las niñas, público, siendo llevado en hombros el busto del milagroso San Juan Bosco. Al final iba la banda de la Escuela Salesiana. Durante todo el trayecto se entonaron hermosos cánticos de alabanzas.

A las seis de la tarde, hizo su entrada en la Capilla la procesión, dirigiendo la palabra a los presentes el distinguido Padre Flores, y cantándose una lucida salve oficiada por los Presbíteros Ravelo, Raymondi, y otros Padres.

República Dominicana. - Las nuevas Escuelas «María Auxiliadora» de nuestras Hermanas.

DE NUESTRAS MISIONES

Férvido llamamiento del Sr. Arzobispo de Quito en favor de la Misión de Macas destruída por el fuego.

AL CLERO Y FIELES DE LA ARQUIDIOCESIS DE QUITO Y DE LA DIOCESIS DE GUAYAQUIL

Venerables hermanos y amadísimos hijos:

Tristes e infaustas nuevas nos han traído los periódicos de hoy. Macas, la sonriente y progresista Macas, el centro desde donde los celosos y abnegados salesianos irradiaban por todas las regiones de nuestro Oriente, encomendadas a sus cuidados, la benéfica luz de la civilización cristiana, ha visto brotar de su seno voraz incendio, cebarse en sus principales edificios y convertirlos en cenizas y pavesas.

Ya no existen ni la hermosa iglesia de madera incorruptible y cubierta de zinc, ni la decente casa en que se albergaban los misioneros, ni dos escuelas en donde niños y niñas recibían educación cristiana, ni el magnífico hospital capaz de recoger a 120 enfermos, ni la anexa y bien provista botica etc., etc.: de todo apenas si han quedado humeantes ruínas.

Y nosotros ¿permanecemos mudos e insensibles ante tamaña desventura?... No, por cierto: que si procediéramos así, ni la Patria nos reconocería por sus hijos ni la Religión por cristianos: seríamos detestables monstruos sin entrañas ni corazón.

Enviemos, pues, a aquellos infortunados hermanos nuestros, junto con los sentimientos de más sentida conmiseración, el óbolo generoso de nuestra cristiana caridad.

Ordenamos, por tanto, que, en todas las iglesias y capillas públicas de la Arquidiócesis de Quito y de la Diócesis de Guayaquil, se haga un llamamiento a los fieles para que, en el día de antemano señalado y notificado por el Rector de cada iglesia o capilla, se haga, con el fin de reparar las graves pérdidas causadas por el incendio en Macas, una general colecta de limosnas.

Las cantidades que se recaudaren serán enviadas a nuestro Secretario de Temporalidades en Quito y al Secretario de la Curia Diocesana en Guayaquil, quienes las pondrán en manos del Excmo. Monseñor Comin o del Rmo. P. Inspector de los Salesianos, a quienes, en suceso tan doloroso, presentamos los íntimos sentimientos de nuestra profunda condolencia.

Dése lectura a esta carta en la forma acostumbrada.

Dada en *Quito*, a 19 de enero de 1939.

✠ CARLOS MARIA,
Arzobispo de Quito y
Administrador Apostólico de Guayaquil.

CHINA

Al terminarse el primer decenio de la Obra Salesiana en Hong-Kong.

La distribución de premios y entrega de Diplomas a los alumnos que terminaron su aprendizaje fué una ocasión magnífica para celebrar con alguna solemnidad el primer decenio de la Obra Salesiana en Hong-Kong.

En 1906, iniciaron los Salesianos su apostolado en China, y precisamente en Macao. Don Luis Versiglia, el futuro Obispo mártir de Shiu Chow, echaba con unos diez niños los cimientos de aquel acreditadísimo Orfanato Salesiano, la primera Escuela Profesional que se estableció en el Sur de China y de la que debía irradiarse la acción salesiana por todo el Extremo Oriente.

Pese a las apremiantes solicitaciones de los Vicarios Apostólicos, hasta 1927 no pudo Don Vicente Bernardino, con unos pocos hermanos, hacerse cargo de la dirección de la *Saint Louis Industrial School* de Hong-Kong, un antiguo Orfanato fundado por los Padres Misioneros de Milán.

Treinta huerfanitos — algunos de ellos catecúmenos — atendían al estudio del catecismo y a las ordinarias tareas de la casa y aquellos humildes comienzos son los que nosotros hemos querido conmemorar el día dos del pasado diciembre.

En el patio, que hallábase engalanado con profusión de banderas, habíase acomodado una multitud extraordinaria de amigos ,varias representaciones de las Escuelas y numerosas personalidades, para las que se había levantado un amplio palco de honor.

El Excmo. Sr. Don Enrique Valtorta, Vicario Apostólico de Hong-Kong; Mons. Ford de Ka Ying; el nuevo Sr. Vicario Apostólico de Kong-Moon, Mons. Pachang; el Rvdo. P. Gallagher, Superior de los Jesuítas; y el Honorable Prior Presidente de la *Society for the Protection of Children*, dieron magnífico realce a la fiesta, honrando con su presidencia a la Obra Salesiana.

El Honorable Doctor R. H. Kotewall, Delegado Chino en el Consejo de Gobierno, habíase encargado de hacer el discurso oficial que fué calurosamente aplaudido. Recordó las breves pero gigantescas etapas recorridas, en estos diez años, por la Snt. *Louis Industrial School*.

«...Esto que ahora vemos con nuestros ojos — decía el orador — es realmente maravilloso, y humanamente nadie podría explicarlo. Pensad, en efecto, en aquellos 30 niños encontrados por el primer Director P. Bernardini, hace ahora diez años; imaginaos la antigua fábrica del Colegio de la cual puede uno formarse idea sólo con volver la mirada a aquella ala que aún se conserva; reconstruid la mísera escuela de entonces, aquellas aulas oscuras

y angostas; ...y contemplad este primer pabellón del nuevo e imponente palacio que se está levantando; ved este fuerte y magnífico ejército de 500 niños que aquí se educan. Acabamos de oir sus cantos, de gustar sus músicas, de aplaudir sus filigranas gimnásticas. ¿No os ha dicho nada esta interesantísima Exposición de trabajos, que a mí me ha dejado absorto, de la cual yo no sabía despegarme cautivado por la finísimas encuadernaciones que en ella se admiran, por sus nítidos impresos, por sus pinturas, que tanto hacen esperar de los precoces artistas que las han ejecutado? ¿Habéis reparado en los cuadros estadísticos?

Sí; es un hecho; la pequeña escuela se convirtió en Colegio; los 30 huerfanitos hanse multiplicado hasta llegar a 520; 80 internos (el actual edificio no da cabida para más) y 440 externos, que aprenden artes y oficios, que tienen además escuelas elementales y medias, y un floreciente Recreatorio Festivo frecuentado por 400 hijos del pueblo y dueño de las simpatías de todo este barrio.

Esto lo que vemos sólo en San Luis ¿y qué decir de las demás actividades salesianas en Hong-Kong? Aprovecho el honor que se me ha hecho de presidir esta fiesta para dar, desde este sitio, pública y solemnemente gracias a los Salesianos, en nombre de la Comunidad China de Hong-Kong, por haberse dignado aceptar la *Industrial School de Aberdeen.*

Años hace, fuí a Macao con algunos amigos; queríamos darnos cuenta personalmente de todo lo que nos habían dicho de aquellas Escuelas Profesionales, y salimos de aquella visita, no diré satisfechos, satisfechísimos. Se buscó en el acto la cooperación necesaria y se formó un Comité encargado de fundar unas Escuelas Profesionales en Hong-Kong a semejanza de las de Macao, y, ofrecer desde luego su dirección a los Padres Salesianos. Las negociaciones fueron un poco largas pero entretanto se instalaban los Salesianos en San Luis, contribuyendo a que se abreviaran los trámites y firmándose al fin el contrato para las nuevas Escuelas, que fueron solemnemente inauguradas por el Honorable Sir William Peel, Gobernador de Hong-Kong, con gran concurso de gente, el 26 de marzo de 1935, en Aberdeen.

Un pequeño núcleo de alumnos de San Luis, con sus Maestros de arte, emigraron a la nueva casa y, hoy, Aberdeen Industrial School cuenta nada menos que con 300 alumnos internos clasificados en las diversas profesiones de mecánica, carpintería, ebanistería, herrería, sastrería, zapatería, con sus respectivas escuelas elementales complementarias.

No me extiendo más, Señores; ni creo que sea necesario, porque es suficiente haber hecho mención de estas dos grandes obras, la de San Luis y la de Aberdeen, conocidísimas ambas y universalmente apreciadas, para magnificar la sorprendente actividad de los Salesianos, en los diez años que llevan residiendo en esta ciudad. Estoy seguro de que el porvenir no será menos fecundo».

Cantos, diálogos, gimnástica, divirtieron y entretuvieron luego al distinguido público, que aplaudió largo rato un coro en lengua inglesa ejecutado por todos los alumnos. A pesar de que era ya de noche, los visitadores parecían no querer separarse de nuestros niños, que se habían ganado las simpatías de todo el mundo.

El orador no dijo nada del trabajo de evangelización realizado en este barrio, en su mayor parte chino, y para el cual la capilla interna del Instituto San Luis hace de Parroquia, en tanto no se termine la construcción de la nueva iglesia de San Antonio, cuyas obras hubo necesidad de suspender, a causa de la crisis, cuando aún no habían salido de los cimientos, en los que van invertidos ya 40 mil dólares.

Tampoco habló de la Casa Misionera para estudios en la que tenemos el Noviciado y Estudiantado Filosófico y Teológico, siendo ésta la obra más vital de nuestra Provincia China.

Para resumir: Los Salesianos tenemos presentemente en Hong-Kong:

La St. Louis Industrial School, con 520 alumnos, entre internos y externos, con la Parroquia de San Antonio. El Recreatorio Festivo frecuentado por 300 niños, en su mayoría paganos. La Aberdeen Industrial School con 300 internos. La Casa Misionera de Shao Ki Wan con Noviciado y Estudiantado Teológico. El número de Salesianos es de 92.

En verdad que hay motivos para bendecir y dar gracias a Dios por todo este florecimiento de obras nacidas y desarrolladas en tan breve tiempo. Tenemos también contraída una gran deuda de agradecimiento hacia Mons. Enrique Valtorta, que no descansó hasta no ver en Hong-Kong a los Hijos de Don Bosco, en esta viña fructuosísima que, con la generosa asistencia de nuestros bienhechores, cuyas bondades no olvidaremos nunca, ha dado ya ricas y abundantes cosechas de bien.

JUAN GUARONA Pbro.
Misionero Salesiano.

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envíen directamente y **no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.**

Impresiones de la revolución española

ALGO DE LO QUE HIZO LA BESTIA ROJA EN MORÓN

La horrenda aventura de un Salesiano fusilado, referida por él mismo.

(Conclusión)

4) *DE LA MUERTE A LA VIDA.* — Eran las 11 de la noche cuando pude despertar de aquel sueño misterioso durante el cual no sentí nada pero lo percibí todo. Con la cabeza apoyada todavía en el suelo y a través de la sotana dirigí una mirada en derredor; los verdugos habían desaparecido, y me encontré solo en confuso montón con los cadáveres de aquellos mis compañeros de martirio, y como ellos cubierto de tierra y ensangretado. La frase gráfica de aquel republicano sectario y astuto, Martínez Barrios, cobraba de nuevo toda su importancia y dolorosa realidad: « sangre, fango, lágrimas ».

A partir de este momento, un rayo de esperanza brilló por primera vez en mi mente; después de tres horas de densos nubarrones había despuntado por fin en el horizonte la aurora de una resurrección, que en el primer momento pretendí diferir hasta una hora más avanzada de la noche, pues no las tenía aún todas conmigo: mezclada con los gritos estentóreos de la radio madrileña amenazando a los facciosos sevillanos, repercutía en la arboleda la ruidosa algazara de los que, a unos 50 pasos, estaban todavía al acecho. Para ocupar el tiempo comencé a planear la fuga y a desgranar las cuentas del Rosario, mas creo que no llegué e terminar el primer misterio, pues toda la pasividad, serenidad, y sangre fría se convirtió rápidamente en un temor y pavorosa zorzobra que me impulsaban a no seguir ni un momento más en el escenario de aquella horrorosa tragedia: y así, acto seguido, me incorporé, y despojándome de la sotana que después llevé conmigo, me levanté y comencé a alejarme de aquel siniestro lugar donde mi Sr. Director acababa de coronar su vida sacerdotal con un cruento aunque glorosísimo martirio, mientras dirigía una última mirada a su cuerpo que, exánime y completamente desfigurado, yacía sobre el duro piso de asfalto enrojecido con tanta sangre generosa.

Gané cautelosamente la últ ma palmera del paseo, salvé con paso firme una zanja que había abierto el enemigo en el cruce de carreteras; y, mientras hacía desaparecer entre mis manos todo objeto, marca o señal que me pudiera comprometer, apresuré el paso en dirección a... ¿a dónde iría yo a aquellas horas con la cara ensangrentada y el cuerpo semidesnudo?... Ya próximo a la estación del Empalme, tuve que retroceder: no me parecía muy prudente proseguir el viaje por carretera (he sabido posteriormente que aquella misma noche, y en aquel preciso lugar, cayeron otros fugitivos en una emboscada): regresé casi al punto de partida y me interné por las riberas del río Guadaira, en donde me lavé de pies a cabeza logrando hacer desaparecer la sangre depositada y coagulada sobre diversas partes del cuerpo. El resto de la noche lo pasé andando a campo traviesa con mi sotana liada al cuello.

MIERCOLES, día 22:

1) *¿PUES NO ERAN ONCE?* — Al rayar la luz del nuevo día, un grupito de marxistas madrugadores volvió a la Alameda. Llegados al lugar de la tragedia, se dispusieron a cargar de nuevo en el camión los cadáveres para trasladarlos al próximo cementerio.

Una cosa rara les llamó poderosamente la atención: un hueco en el sangriento abanico que formaban los cadáveres; « oye, se decían, ¿pues no eran anoche once, y ahora resultan diez? »; cuentan y recuentan, y realmente ni las matemáticas ni los ojos daban lugar a engaño; « pues es uno de los curas » dijo uno, y « ese no debe estar muy lejos de aquí porque yo lo ví acribillao » aseguró otro; busca y rebusca por los rastrojos y cunetas y entre tanto la voz se esparció por el pueblo: muchos corrieron al Colegio creyendo habían de encontrar al muerto escondido entre los escombros: una de las de falda ancha y mono rojo iba diciendo por la calle: « ¿pues habrase visto una cosa igual?, ¡el charrán del *siciliano* escarpase y tóo después de muerto! »; « si encuentran al cura menuillo que se le respete la vida y lo traigan a nuestra presencia », ordenaron los del comité. Pero bien pronto se desvanecieron todas las esperanzas, pues comenzó a esparcirse la nueva de que « ya el *siciliano* había aparecido junto al Fontanal, de rodillas y dándose golpe de pecho, dentro de una cuneta ».

2) *BORDEANDO EL RIO.* — A las primeras horas de la mañana, y mientras en Morón se comentaba la desaparición del muerto, logré encontrarme ya seguro en una espesura, a cuya sombra y amparo pude descansar tranquilo e ir resolviendo poco a poco los diversos problemas que se me iban presentando: el agua fresca y los rayos de un sol ardiente fueron el único y más económico cicatrizante que hallé a la mano para mis numerosas heridas que, vistas entonces a la luz del día, no parecían nada tranquilizadoras: la solución a la difícil incógnita del alimento y del vestido la encontré en la exquisita y desinteresada caridad de los guardas del cortijo « Gil Gómez »; ¿a donde iba yo con la camisa toda acribillada y todavía ensangrentada a pesar de los frecuentes lavados? Así es que, después de esconder entre ramaje la sotana que había sido antes mi mortaja y constituía ahora mi mejor trofeo, me aventuré a llamar a la puerta y al corazón de aquellos buenísimos campesinos, quienes me dejaron entonado el estómago con un gran tazón de café acompañado de un buen pedazo de pan que

sirviera de respuesto, mientras con una chaqueta azul de mecánico encubrían la sangre y las heridas del que ante ellos aparecía como «un maestro sin significación política a quién cogió el tiroteo en plena calle». No sé si coló la bola. Después que me dieron a entender que, debido a las frecuentes incursiones de los otros pueblos mi presencia allí les comprometía, regresé a las espesuras del río, asegurándoles que volvería para pagarles aquel acto de caridad que habían realizado conmigo. Un mes después, en efecto, tuve ocasión de volver a aquel sitio acompañado de varios señores para recoger la sotana que había dejado oculta entre la maleza, y hacer entrega a aquellos buenísimos campesinos de un valioso regalo, por encargo del Rvmo. Sr. Inspector.

Ya muy avanzado el día, proseguí lentamente mi camino a orillas del río, sin otra peripecia que un encuentro inesperado con dos marxistas que horadaban los basamentos del puente del ferrocarril para volarlo con dinamita. A la caída de la tarde, me interné en una nueva espesura, en la cual pasé toda la noche víctima de los mosquitos y en continuas y horrorosas pesadillas.

JUEVES, día 23:

UNOS PASOS MAS HACIA LA META. — Cuando ya habían disminuído algún tanto los ardores del sol, salí del escondite y proseguí mi camino río adelante, paso a paso, sin que me arredraran los pequeños afluentes, las alambradas ni los recodos. Al anochecer, llegué, provisto de un saco que me encontré al acaso, a un sitio resguardado, con el buen deseo y propósito de dormir a pierna suelta; y efectivamente, esta vez los mosquitos se contentaron sólo con darme una serenata a toda orquesta.

VIERNES, día 24:

Con los primeros rayos que el sol brilló en mi alma de salesiano el fulgor de una estrella: el recuerdo de la Madre buena que me cubría con su manto en aquella horrorosa tragedia: amanecía el día 24. Martes; no pude esperar más y me despidí de aquellos pobres fugitivos mal disimulando la alegría que me embargaba.

1) *CAMINO DE ALCALÁ.* — No sé cómo pude salvar en pocas horas la enorme distancia que me separaba aún de la población

Alentado por las impresiones recibidas de labios de algunos pastores y de otros muchos fugitivos, yo volaba, más que corría, por aquella extensa vega, con mi chaqueta a la cabeza como el mejor quitasol, sin preocuparme siquiera de la debilidad tan grande que me abatía ni del escozor intermitente de la heridas.

2) *EN ALCALÁ.* — A las primeras horas de la tarde, y mientras el Ejército Salvador acampaba, protegido por la aviación nacional, en las afueras de Morón, próxima a ser reconquistada, llegué a la vista de la ciudad del Guadaira.

Allí fuí tomado al principio como persona sospechosa, y detenido en el Ayuntamiento, pero, llevado a la presencia de la Comisión Gestora que presidía nuestro buen amigo D. José M. Ibarra, «el muchacho de la chaqueta azul y zapatos rotos, de la barba larga y del saco debajo del brazo» se dió a conocer como Salesiano. D. Joaquín Vals me hizo la primera cura en su clínica constatando la ausencia prodigiosa de toda clase de infección, y D. Leopoldo Espejo me vistió de pies a cabeza y me dió cariñoso alojamiento en su casa hasta la hora en que marché a nuestra casa salesiana de Sevilla, d sde donde, perfectamente curado de mis heridas, envío esta relación.

A todos mi gratitud eterna, y especialmente a la Providencia Divina, no pudiendo mi alma en estos momentos hallar ninguna otra expresión más gráfica para desahogarse delante de la bondad de Dios que la del santo Patriarca Job: *Vitam et misericordiam tribuisti mihi et visitatio tua custodivit spiritum meum.* Señor, me concediste la vida, usaste conmigo de misericordia y tu presencia defendió mi espíritu.

RAFAEL INFANTE DE COS.

Emprendí de nuevo mi ruta sin querer separarme del río; a los pocos pasos, me encontré inopinadamente cara a cara con un grupo de fugitivos de ideología diversa: hombres, esposas e hijos; un total de 10 personas que, con sus bestias cargadas de enseres, permanecían agazapadas en el boscaje; no pudiendo ya retroceder tuve que alternar forzosamente con ellos, pues me obstruían el paso; después de breves palabras pude deducir la situación favorable en que se encontraba ya Alcalá de Guadaira recuperada la tarde del

Morón. - Momento de ser descubierta una lápida en honor de los mártires salesianos.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA - *Azul*, 19 de marzo 1938. — Después de una gran sequía, me encomendé a María Auxiliadora pidiéndole remediara, con una oportuna lluvia, la necesidad de los campos. Al día siguiente de mi ruego, llovió copiosamente, salvando la cosecha.

Cumpliendo lo prometido, me complazco en publicar esta gracia en el *Boletín Salesiano*, muy agradecida por haber sido escuchada.

EMMA S. A. DE GÓMEZ ROMEU.

ARGENTINA - *Bahía Blanca*, 17 marzo de 1938. — Una sobrinita mía enfermó de bronconeumonía, siendo su estado muy grave por hallarse ya atacada de tos convulsiva. Angustiada ante el peligro que corría la vida de la enfermita, recurrí a María Auxiliadora, ofreciéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y dar una limosna si escuchaba mis súplicas. — Habiendo entrado en plena convalecencia la niña, cumplo lo prometido, profundamente agradecida a nuestra buena Madre.

ISABEL A. DE MOREIRA.

ARGENTINA - *Córdoba*, marzo 15 de 1938. — Una Hermana fué atacada de una enfermedad que según los médicos era incurable. Hicimos a S. Juan Bosco la promesa de que, si la sanaba, haríamos celebrar una misa en su honor y publicar la gracia.

Ha transcurido un año y la enferma se encuentra en completa salud.

Damos rendidas gracias al buen Padre.

Hermanas TERCIARÍAS CARMELITAS DESCALZAS.

ARGENTINA (Córdoba) - *La Puerta*, abril de 1938. — En octubre del año pasado, una grave bronconeomonía venía minando mi vida. No valieron ni remedios, ni las asiduas visitas de los médicos, que a última hora me habían dado por desahuciada; cuando una amiga me invitó a acudir a María Aux. por medio de S. J. Bosco. ¡Cual no fué la alegría y sorpresa de todos los que conocían mi estado, al ver mi mejoría, y comprobar que poco a poco recobraba la salud! Hoy, con el alma henchida de gratitud, cumplo la promesa de enviar una pequeña limosna para las Obras de mi querido Protector, suplicando la publicación de tan señalada gracia para gloria del Santo.

ERMELINDA DAGHERO

ARGENTINA (Pampa) - *General Pico*. — Los campos estaban resecos, la región agrícola ganadera de este y de otros departamentos de la Pampa se había trocado en un desierto surcado por médanos que llegaban a cubrir en parte hasta los mismos alambrados. Muchos colonos, obligados por la necesidad, habían abandonado sus tierras y otros se disponían a seguir el ejemplo, cuando pensamos en hacer una novena a S. J. Bosco, rezando las letanías de los Santos e invocando particularmente la protección de aquél.

El resultado de esas rogativas fué sumamente satisfactorio.

Llovió, durante los 9 días, 54 milímetros, y en los siguientes otros 44, extendiéndose el beneficio del agua a casi todos los pueblos del Norte y Oeste del Territorio.

El día 15 se rezó una misa de acción de gracias en el altar de D. Bosco.

Ya sabemos en adelante a quien acudir, cuando llegara a faltarnos tan indispensable elemento.

Unos colonos.

COLOMBIA (Santander) - *Curití*, marzo 11 de 1938. — Habiendo regentado el puesto de maestra de escuela primaria por más de 30 años, y próxima a ser jubilada, resolví consultar si me sería concedida por el Gobierno una pensión a la que tenía derecho. La persona consultada me manifestó que las jubilaciones o pensiones eran concedidas, según la ley, a las viudas o solteras; que las casadas no teníamos derecho a pensiones, y como mi esposo existe (aunque inválido), no podía obtener tal gracia. Así las cosas y hallándonos en una situación bastante angustiosa, puse el asunto en manos de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, invocando su protección con toda la fe de mi alma. Y ¡oh poderosa mediación!, al poco tiempo recibí una carta de una amiga, también profesora, diciéndome que podía solicitar la pensión; que últimamente el Gobierno, o el Congreso, dispusieron que todas las maestras que llenen los requisitos exigidos por la ley, sean pensionadas. Hice las gestiones del caso, y hoy estoy disfrutando de este beneficio. Por ello hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora y a San Juan Bosco para mayor gloria de Dios y para que se aumente el número de sus devotos. El pequeño óbolo que envío sea para la ampliación de la Basílica de mi excelsa Protectora.

ROSALINA E. DE URIBE AZUERO.
Cooperadora Salesiana.

ESTADOS UNIDOS (Texas) - *Socorro*, enero de 1938. — Doy gracias a María Auxiliadora y S. Juan Bosco por haber conseguido el alivio de una enfermedad en la pierna, que venía sufriendo desde hacía cerca de dos años, sin que los doctores lo hubieran conseguido. Acudí llena de confianza a mis poderosos Protectores y ahora, a pesar de mi avanzada edad, puedo desempeñar mis quehaceres como antes.

Agradecida mando una limosna y deseo se haga público mi agradecimiento.

DOROTEA H. VARELA.

MÉJICO *Capital*, abril de 1938. — A consecuencia de una caída por la escalera de la casa, una criada mía se puso gravemente enferma. Apenada yo de tal desgracia, y viéndola en muy mal estado, acudí a María Auxiliadora por mediación de San Juan Bosco, pidiendo su salud, la cual fué obtenida con inmensa alegría de ambas.

Cumplo ahora con el deber de hacer pública nuestra gratitud y enviar una limosna para la ampliación de la Basílica de nuestra celestial Patrona María Auxiliadora, conforme habíamos prometido.

LEONOR S. DE SALINAS.
Cooperadora Salesiana.

MÈJICO - *Guadalajara*, 11 marzo de 1938. — Habiéndome visto en la necesidad de despedir a una criada a causa de su intolerable conducta, ella me levantó un pleito con las Autoridades que, de fallar a su favor, hubiera yo debido pagarle una crecida suma de dinero, estando amenazada además con el embargo de mi casa. Al darme cuenta de que, no obstante estar yo en mi pleno derecho, iba a dictarse la sentencia en contra mía, y perdida toda esperanza humana, me dirigí a M. A. mediante la intercesión de S. Juan Bosco. Sin explicarme cómo, el Juzgado declaró suspendido el pleito.

Agradecida, deseo hacer pública la gracia obtenida.

HERMINIA CARVAJAL DE LEÑERO.

MÉJICO (Michoacán) - *Morelia*, marzo 16 de 1938. — J. L. C. y familia hacen público su agradecimiento a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por todas las gracias espirituales y materiales obtenidas por su intercesión, particularmente la última, consistente en haber salido bien de una seria operación quirúrgica. Declaran con gran satisfacción de su alma que nunca han acudido a Dios, por medio de María Auxiliadora y de su predilecto apóstol San Juan Bosco, sin haber sido oídos pronta, segura y eficazmente.

MÉJICO - *San Luis Potosí*, febrero de 1938. — La Sra. Julia Zapata de Ibarra, activa y ferviente Celadora de los Cooperadores Salesianos en esta ciudad, enfermó gravemente hasta perder el habla. Considerando la falta que podía hacer a sus 6 niños, si había un fatal desenlace, invoqué con todo el fervor de mi corazón a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco, rezando juntamente con los niños una oración ante la imagen de María y de su Siervo S. J. Bosco, quienes no se hicieron sordos a nuestras súplicas, pues poco a poco cedió el mal y desapareció

el peligro hasta quedar enteramente sana. Llenos de gratitud mandé decir una Misa a María Aux. y otra a San Juan Bosco, a las que asistimos y comulgamos todos los de la familia. Con el deseo de que nuestra Madre y San Juan Bosco sean conocidos más y más, hago público mi agradecimiento.

CONCEPCIÓN G. GUARRO DE U.

MÉJICO - *Tacubaya*, 31 enero de 1938. — Habiendo estado yo bastante grave por una serie de enfermedades y complicaciones, después de agotar todos los medios humanos, invoqué a mi Protector, San Juan Bosco. Por unos cuantos días logré obtener una mediana mejoría, que no fué sino presagio de otra enfermedad que me puso a las puertas de la muerte. Pensando que mi fe y confianza tal vez no eran como deberían ser, redoblé mi fervor entregándome del todo en manos de mi querido Santo, prometiéndole una limosna para su Altar en el Santuario de María Auxiliadora en Turín, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si me obtenía la salud, en el caso de que ello conviniera al bien de mi alma. Al día siguiente, cuando ya había recibido los últimos Sacramentos, llegó el doctor, que por varios días había estado ausente, e hizo un nuevo diagnóstico y, con gran sorpresa suya, pudo constatar que había yo sufrido una fuerte pulmonía, la que, sin el concurso de ninguna medicina, había hecho crisis y desaparecido el peligro.

Esto acaecía en los primeros días de enero del presente año y ahora tengo la dicha de asistir a la fiesta que celebran sus hijos los Salesianos en honor de mi bondadoso Protector, S. Juan Bosco.

Llena de gratitud, hago público mi agradecimiento y ofrezco una limosna para su Altar, como lo había prometido.

MARIA DEL CARMEN DEL RIO.

MEJICO (Zacatecas) - *Momax*, enero de 1938. — Apenada por estar dos de mis hijos en una ciudad distante, con peligro de su alma, recurrí confiada a San Juan Bosco, mi Santo protector, y la gracia no se hizo esperar mucho, porque, aunque uno de ellos fué llamado al Cielo, el otro regresó a la casa paterna con inmensa alegría de toda la familia. Doy gracias vivísimas a mi celestial Protector y envío la limosna equivalente para el bautismo de uno de los infieles al cuidado de los Misioneros del Santo.

MARIA GONZALEZ DE SALAS.

MEJICO (Zacatecas) - *Momax*, enero de 1938. — Encontrándose una tía mía, de edad avanzada, postrada en cama por grave enfermedad, durante ésta le acometió un vértigo tal que nos hacía temer por su vida. Estábamos contrariados, por la imposibilidad de poder recibir los últimos Sacramentos, no obstante haber hecho ella la Comunión días antes. Nuestra angustia fué mayor al saber que el Sr. Cura Párroco estaba ausente en una ranchería; no obstante, confiados en la valiosa intercesión de San Juan Bosco, pusimos a la moribunda la reliquia del Santo, prometiendo a la vez publicar la gracia si mi tía conseguía recibir los Sacramentos.

En efecto, poco a poco se notó en ella una débil respiración, mejorándose lo suficiente para poder tomar algún alimento, y poco después recibir los últimos Sacramentos, muriendo muy consolada con envidiable serenidad.

Llenos de reconocimiento hacemos pública nuestra gratitud por este favor y por otros muchos conseguidos por intercesión de María Auxiliadora y de S. Juan Bosco, enviando a la vez una pequeña limosna para las Obras Salesianas.

A. ROMAN
Cooperadora Salesiana.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA - *Pamplona*, 12 de abril de 1938. — *Una gracia del Venerable Domingo Savio.* A mediados del mes de marzo tuve una seria afección cardíaca que, según dictamen médico, exigía de mi parte un reposo absoluto y un tratamiento delicado. Me hallaba a la sazón en Salamanca, y después de unos días de sujeción a las prescripciones médicas, tuve que trasladarme a Pamplona, con la esperanza de mejoramiento, con el cambio de clima; pero en vez de mejorar, iba de nuevo sintiendo los síntomas de otro ataque. Fué entonces cuando tuve la inspiración de recurrir a la intercesión del Venerable Domingo Savio, haciéndole una Novena. Desde el primer día experimenté una sensación de normalidad orgánica, recuperación de fuerzas, que me permitieron entregarme de nuevo a mis ocupaciones ordinarias, desapareciendo toda clase de molestias. Como estoy segurísimo de la intervención eficacísima de nuestro Venerable, cumplo con este deber de gratitud, dándole publicamente las más rendidas gracias, como así se lo prometí, deseando que este poder de intercesión de nuestro santito encuentre eco en todas las almas que recurran a él.

JULIAN MASSANA
Inspector Salesiano.

MEJICO (San Luis de Patosí) - *Matehuala.* — Teodora C. de Ortiz.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA - *Buenos Aires.* — Eladio García.

ARGENTINA (Córdoba) - *Deán Funes.* — Raúl Garay.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Los Angeles.* — Soledad de Betance - María Luna - María Acuña - María Herrera - Pedro Fregoso - Sara Arredondo.

ISLAS FILIPINAS (Bataan) - *Dinalupihan.* — Emilio Peñafiel.

MEJICO - *Capital.* — Carmen C. de González Cordero, cooperadora sal.

MEJICO - *Aguascalientes.* — María Concepción y Virginia Mier - Amparo Rangel, celadora salesiana.

MEJICO - *Colima.* — Francisca Chacón - María Chacón Vda. de Mancilla.

MEJICO (Jalisco) - *Aguagorda.* — Nicolasa Hernández.

MEJICO (Jalisco) - *Guadalajara.* — Jesús Vidrio O. Vda. de Villaseñor.

MEJICO (Michoacán) - *Zamora.* — Trinidad Ruíz - María de Jesús González - María Soledad O. de Quiroz - María G. de Navarro - Carmen Nava - Una devota - Dos devotos.

MEJICO (San Luis de Potosí) - *Matehuala.* — Jovita Calvillo.

MEJICO (Sonora) - *Nogales.* — Rosario de Flores - Pbro. Francisco de P. Fernández - Inés Vda. de Ruíz - N. N.

MEJICO (Yucatán) - *Mérida.* — Arturo Gamboa Garibaldi.

MEJICO - *Zacatecas.* — Srta. María Mercedes Hinojosa - Juan Hernández - Dolores Reyes de Montoya - Roberto García.

MEJICO (Zacatecas) - *Jerez.* — Rafael Rivera.

MEJICO (Zacatecas) - *Momax.* — María Tinajero - Herminia Román - Amelia Román - Jorge Román - Rafael Medina - Juana Escobedo - Andrea Covarrubias.

MEJICO (Zacatecas) - *Sombrerete.* — Jesús María Castañeda.

MEJICO (Zacatecas) - *Tlaltenango.* — Francisca Salinas.

URUGUAY (Montevideo) - *Villa Colón.* — Isabel B. de Berro.

VENEZUELA - *Maracaibo.* — Manuel González - Emelina Troconis - Elisa Martínez - María de Yongh - Raquel de Martínez - Manuel F. Tinol - Jacinta López - Josefina Martucci - Consuelo González - Ana Julia Rincón.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Carmelo Diana, sacerdote — de Palermo (Italia) † en Cádiz (España) el 5 de enero de 1938.

Francisco Martelli, sacerdote — de Commessaggio (Italia) † en Panamá (Centro América) el 5 de enero de 1938.

Pablo Hesse, sacerdote — de Kudoba (Alemania) † en Luiz Alvez (Brasil) el 24 de diciembre de 1937.

Santiago Neundorfer, coadjutor — de Hirschaid (Alemania) † en Unter Waltersdorf (id.) el 25 de febrero de 1938.

Camilo Zinetti, clérigo — de Tiarno di Sotto (Italia) † en Mogliano Veneto (id.) el 22 de febrero de 1938.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Señora Ana Browne de Lacroze.

Falleció el 31 de octubre de 1937 en Buenos Aires, a la avanzada edad de 83 años.

No es fácil en unos breves apuntes cronológicos decir de su amor y consagración, de su labor admirable, activísima en los cargos que se le habían confiado y que desempeñó con puntual exactitud.

Amó con predilección a los «Huerfanitos de Don Bosco» del Colegio León XIII, en cuya fundación intervino asesorando a la malograda Presidenta Doña Enriqueta Alais de Vivot, como Tesorera de la Comisión Central de Cooperadoras Salesianas. Con cariño maternal se dedicaba especialmente a la «Colecta del pan de cada día».

Ya anciana, imposibilitada de concurrir a las reuniones de la Comisión, no abandonó esta obra del «Pan de cada día», y desde su retiro, continuó trabajando hasta poco antes de su muerte. Sólo Dios sabe de las caridades que hacía su mano derecha sin darlas a conocer a su izquierda. Constantemente sostenía en el Colegio León XIII y en el «Hogar del Niño» a varios niños, enviando mensualmente su limosna. Los hemos visto hechos hombres y con lágrimas en los ojos publicar su gratitud ante su tumba.

En medio del dolor que nos causa su pérdida, nos conforta la seguridad de que su caridad exquisita de Cooperadora Salesiana ha recibido ya su galardón donde Dios premia con el ciento por uno lo que hacemos por los pequeñuelos que creen en El, y por la fe le pertenecen.

Teresa Tasso de Badino.

Durmióse en el Señor en Buenos Aires, a la edad de 84 años.

Flor fragante, fruto sazonado era ya el alma de esta señora, modelo de incansable Cooperadora Salesiana; por eso María Auxiliadora quiso en el día dedicado a su culto (24-XII-1937) y víspera del nacimiento de su Divino Hijo, sacarla de este mundo y ofrendársela a Jesús.

Educadora veterana y Directora jubilada, amó con entrañable afecto la Obra de Don Bosco; entendió su título muy honroso de Cooperadora Salesiana como una verdadera misión. Por cuarenta años, mensualmente, veníase gozosa al Despacho Parroquial de San Carlos para hacer entrega de su óbolo para la Obra del Perpetuo Sufragio de las Animas del Purgatorio y para Becas religioso-sacerdotales, óbolo que cual abeja industriosa pedía personalmente en sus visitas atentas, amables, a muchas personas que había conquistado para Dios y para la Obra Salesiana. Sólo después de su fallecimiento sabemos que iguales ofertas hacía al Colegio León XIII, Colegio Pío X de Córdoba y Colegio de María Auxiliadora de calle Soler, etc.

Contaba 84 años y al observársele a esta veneranda anciana: «Doña Teresa, descanse, deje trabajar a otros, cúidese»... contestaba ella graciosamente: «Estoy apurada, tengo mucho que andar; para los salesianos no hay cansancio». ¡Con qué entusiasmo hablaba de Don Bosco y de sus obras! ¡qué concepto tan elevado tenía del sacerdocio!

Al acercarse el ineludible momento de dejar este mundo, hablaba de la muerte con tan grande tranquilidad y evidente satisfacción de su buena conciencia y de la buena recepción que le harían el buen Jesús y su Sma. Madre María Auxiliadora a quienes tanto había amado, que llamaba poderosamente la atención a cuantos la visitaban.

Es voto de muchos que la conocieron que se recojan datos y hechos que sirvan de ejemplo y dirección para tantas almas deseosas de servir prácticamente a Ntro. Señor. Paz a su alma y consuelo a sus deudos.

Dr. Guillermo Valdés.

Lleno de años y de méritos, dejándonos los más hermosos ejemplos de honradez, de laboriosidad y cristianas virtudes, se ha ido a la mansión de los justos, muy querido y llorado de muchos, el Cooperador Salesiano Dr. D. Guillermo Valdés, en Buenos Aires, a a edad de 83 años.

Nacido en la Provincia de S. Juan, vino joven aún a esta Capital, cursados ya los dos primeros años de Ingeniería, carrera que dejó por la medicina, en que se doctoró el año 79 cuando esta Facultad daba al país sus primeros laureados.

Fué su primer campo de acción como profesional «25 de Mayo», pequeña población en plena pampa y casi en contacto entonces con el indio y el desierto.

Allí, por 20 años, ejerció la medicina con todo desinterés y humanidad, conquistándose el aprecio y el cariño del pueblo y de las autoridades. Pero con muy clara visión, dejó la medicina para dedicarse de lleno, por vocación genial, al cultivo de las tierras hasta entonces estériles y sólo conculcadas por el casco del indómito caballo salvaje. Con empeño logró crear no lejos de la que hoy es la ciudad de 25 de Mayo un pueblo que lleva su nombre, emprender allí la magna obra de plantar millones de árboles, e industrializar la fruta en mermeladas y conservas.

Pero más que hombre de negocios, fué Patrono en el sentido cristiano, y, verdadero patriarca, reunió en torno de su obra genial, sin precedentes en la Argentina ni en el extranjero, a multitud de familias a quienes proporcionaba vivienda, trabajo, colegio y educación cristiana derramando así a manos llenas con los tesoros de su amor, de su cariño y bondad, los tesoros de una generosa largueza. Prueba de ello las lágrimas de esos mismos pobladores y vecinos de Valdés y las palabras emocionantes de uno de ellos que en nombre de todos proclamó en alta voz que el señor Valdés no sólo había tenido en cuenta en sus relaciones con sus dependientes lo que prescribe la justicia social, sino que como patrono cristiano miró siempre con cariño por los intereses de toda la familia de sus obreros y subordinados. Hermoso ejemplo el de este Cooperador Salesiano que amó como Don Bosco al niño y al menesteroso y entendió como deben entenderse los preceptos de los Sumos Pontífices referentes al obrero y al salario que le corresponde. Ni podía ser de otra suerte, porque el Sr. Valdés tenía una clara inteligencia, un noble corazón y un alma grande y generosa. No bien conoció la obra de D. Bosco, la amó con predilección. El «Hogar del niño», y las Escuelas Agrícolas Salesianas recibieron con frecuencia sus dádivas generosas; su predilección por ellas nacía de que entendió que ellas tenían en la Argentina una verdadera misión social que cumplir.

Su recuerdo servirá a todos de ejemplo, y de lenitivo a sus hijos que heredaron su nombre y sus virtudes.

Han muerto también en la paz del Señor:

COLOMBIA - *Cali*. — Agustín del Pino.

COLOMBIA (Nariño) - *Túquerres*. — Rvdo. Sr. D. Florentino Arteaga Flores, Cura Párroco.

MEJICO (Jalisco) - *Bolaños*. — Bruno Marín.

MEJICO (Jalisco) - *Ciudad Guzmán*. — Sra. Mercedes Radillo de Varela.

MEJICO (Jalisco) - *Guadalajara*. — Laura R. de Díez Conte.

MEJICO (Michoacán) - *Tangamandapio*. — Srta. Dolores García Valdés.

MEJICO - *Zacatecas*. — Don Benito Márquez - Srta. María Inés Delgado.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica. - Establecimiento Tip. de la S.E.I. - Turín.
Director responsable: D. GUIDO FAVINI - Via Cottolengo 32 - TURIN 109 - (Italia).

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — *Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.*

Esta indulgencia *del trabajo santificado* pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - *Un día de cada mes, el que uno elija.*

3 - *El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.*

4 - *El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.*

5 - *El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.*

6 - *El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.*

7 - *Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.*

8 - *A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.*

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) *MOVIBLES:*

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.
Pascua de Resurrección.
Ascensión del Señor.
Domingo de Pentecostés.
Fiesta de la Sma Trinidad.
Corpus Christi.
Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del *Corpus*).
Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) *FIJAS:*

ENERO

1 - *Circuncisión del Señor.*
2 - *Santísimo Nombre de Jesús.*
3 - *Epifanía.*
18 - *Cátedra de San Pedro en Roma.*
23 - *Desposorios de la Sma Virgen.*
25 - *Conversión de San Pablo.*
29 - *Fiesta de San Francisco de Sales.*

FEBRERO

2 - *Purificación de la Sma Virgen.*
22 - *Cátedra de San Pedro en Antioquía.*

MARZO

19 - *Fiesta del Patriarca San José.*
25 - *Anunciación de la Sma Virgen.*

MAYO

3 - *Invención de la Santa Cruz.*
8 - *Aparición de San Miguel Arcángel.*
11 - *Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.*
24 - *Fiesta de María Auxiliadora.*

JUNIO

24 - *Natividad de San Juan Bautista.*
29 - *Fiesta de San Pedro y San Pablo.*
30 - *Conmemoración de San Pablo.*

JULIO

1 - *Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.*
2 - *Visitación de Ntra Señora.*
16 - *Fiesta de la Virgen del Carmen.*

AGOSTO

6 - *Transfiguración del Señor.*
15 - *Asunción de la Sma Virgen.*
16 - *Fiesta de San Roque.*

SETIEMBRE

8 - *Natividad de la Sma Virgen.*
12 - *Dulcísimo Nombre de María.*
14 - *Exaltación de la Santa Cruz.*
15 - *Los Siete Dolores de la Sma Virgen.*
29 - *Dedicación de San Miguel Arcángel.*

OCTUBRE

7 - *La Virgen del Rosario.*
11 - *Maternidad de María.*
16 - *Pureza de María.*

NOVIEMBRE

21 - *Presentación de Ntra Señora.*
22 - *Fiesta de Santa Cecilia.*

DICIEMBRE

8 - *Inmaculada Concepción.*
25 - *Natividad de Jesús.*

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

EL SANTUARIO - BASILICA DE MARIA AUXILIADORA DE TURIN, AMPLIADO Y EMBELLECIDO

Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.